

# EL CORREO DE ULTRAMAR

PARTE LITERARIA ILUSTRADA.



1874. — TOMO XLIII.

EDITORES-PROPIETARIOS : X. DE LASSALLE Y MÉLAN.

AÑO 33. — Nº 1,108.

Administración general y Redacción : Passage Saubier, número 4, en París.

## SUMARIO.

Templo masónico en Valparaíso; grabado. — Estudios históricos y literarios: Güelfos y Jibelinos. — El mito de las familias nobles. — Mlle Desclée, artista del teatro del Gimnasio; grabado. — Inauguración de la conducción de aguas á Pointe-à-Pitre; grabado. — Las grutas de Perrier; grabado. — Revista de París. — Poesías. — Sucesos de España: Mapa instantáneo de las Provincias Vascaas y de Navarra; grabado. — Bellas Artes: Un estudio del natural; grabado. — Miscelánea. — Museo de Ninive en el Louvre; grabados. — Estudios sobre el estolicismo en España. — Escenas del mundo asiático: Babá y Bibí ó la mujer india antes y después del matrimonio. — La expedición contra los Ashantis; grabado. — Problemas de ajedrez; grabado.

## Templo masónico

EN VALPARAISO.

Damos en la primera página de este número la vista del templo masónico levantado en Valparaíso, y cuya inauguración oficial tuvo efecto el 30 de noviembre de 1872, bajo la presidencia del gran maestro de la órden masónica de Chile, señor Villanueva, doctor en medicina, asistido por los miembros de la gran lógia y de todas las diputaciones de las lógias de Chile. Los miembros de la lógia francesa, *Estrella del Pacífico*, no pudieron asistir oficialmente por causa de los estatutos generales del Gran Oriente de Francia, que no reconocen aun la existencia legal de la gran



Templo masónico en Valparaíso.

lógia de Chile; pero sin embargo, algunos francmasones franceses se presentaron individualmente en la fiesta, con el fin de estrechar así los lazos de la fraternidad que deben unir á los francmasones de todo el mundo.

El piso principal del edificio está ocupado por el club central, compuesto especialmente de francmasones nacionales y extranjeros. Las habitaciones son cómodas y espaciosas; distinguiéndose entre ellas el salon de lectura y el de los banquetes. En el piso segundo están los talleres á donde acuden por turno las lógias, para trabajar, en las veladas de la semana.

El templo principal es de un efecto sencillo y agradable: el distinguido artista señor Boulé, ha presidido á su ornamentación tradicional. En suma, este edificio hace honor á los francmasones de Chile que le han erigido con sus propios recursos, no menos que á los hombres de talento que han dado á luz una obra digna del objeto y del país.

La obra se comenzó en 1871 y se terminó el año siguiente, bajo la dirección del arquitecto Vivaceta (Fermin). El costo ascendió á 85,000 pesos fuertes, ó sean, 20,000 para el solar y 65,000 para la construcción del templo y otros gastos. Los recursos que la comisión pudo proporcionarse para esto, salieron primeramente de tres empréstitos hipotecarios, que se elevaron juntos á 36,000 pesos fuertes; de diversos donativos procedentes de las lógias masónicas del país que ascendieron á 16,500 pesos fuertes, y por último, de los bonos suscritos en favor de la obra por interés de 8 por 100, que en la actualidad es el tipo corriente.

X.

## Estudios históricos y literarios.

## GÜELFOS Y JIBELINOS.

El Dante. — Extractos de la *Divina Commedia*, traducidos por Villegas en el siglo XV.

(Continuacion.)

El tiempo y mañana de grand claridad,  
El sol que subia con esas estrellas,  
Que estaban con él cuando cosas tan bellas  
Moviendo crió la Divina bondad,  
Me dan esperanza en la tal tempestad (1)  
De ver de la fiera la piel variada,  
Así la victoria me muestra otorgada  
La dulce sazon y su tanta beldad.

Mas no sé yo espanto que no me pusiese  
La vista espantosa que vi de un leon (2),  
Con alta cabeza y rabiosa pasion  
Mostrando que en contra de mí se veniese ;  
El aire semblaba que en verle tremiese,  
Y allí salió luego una loba (3) fambrienta  
De toda cobdicia cargada y sedienta  
Guiando las gentes al falso interese.

Y con el temor que salió de su vista,  
Aquesta me puso con tanta graveza,  
Que desesperando subir á la alteza,  
Ya deliberada dejar la conquista :  
Y como el avaro que bienes aquista  
Llegando los dias que son perdidosos,  
Está en pensamientos captivos llorosos,  
Así el tal empacho mi alma contrista (4).

La bestia sin par (5) contra mí poco á poco  
Viniendo, me impide y ayuso me lanza ;  
De la alta subida ya pierdo esperanza (6),  
A do el sol no luce mi mente revoco (7) ;  
Por mas aparente lo que es mejor troco,  
Y mientras que vuelvo para me tornar,  
Delante mis ojos vi representar  
A uno que fábulo y clamando le invoco (8).

Parescióme ronco por luengo callar (9),  
Y como le veo en aquel grand desierto,  
Gridele : « O esposito, ó si hombre eres cierto,  
» De mí miserere y me quieras librar : »  
Respuso : « Fui hombre y me pude llamar,  
» Agora ya no ; mas soy ánima pura,  
» Mis padres lombardos segund la natura,  
» De Mántua eran ambos do fue su morar.

» Debajo de Julio en sus años llorosos  
» Nació, vi á Roma debajo el agosto ;  
» Poeta fui yo, y canté de aquel justo  
» El fijo de Anquises, de actos famosos,  
» Al tiempo de Dioses falaces, mintosos  
» Despues que el superbo Ilion fué quemado ;  
» Mas tú, ¿ por qué tornas á ser tan cuitado,  
» Que dejas la empresa de los virtuosos ?

» ¿ Por qué, pues, no subes al monte excelente,  
» Principio, ocasion de toda sapiencia ? »  
¡ Oh ! tú eres Virgilio (10), de la alta elocuencia  
Que espande grand rio tu lúcida fuente :  
¡ O lumbré y honor de los otros poetas !  
.....  
El mi amor y estudio, en tus obras perfectas  
Me valga, que tuve al tu libro elocuente.

Tú mi maestro, tú eres mi autor,  
Y tú eres solo de quien alcancé  
Aquel bel estilo por donde fallé  
En todas las partes favores y honor ;  
Reguarda la bestia del bravo furor (1),  
Ayúdame de ella, famoso grand saje (2),  
Que aquesta me face volver del viaje,  
Los pulsos y venas me altera el temor.

« — A tí conerná de tener otra via,  
» Respúsome ; pues que me vió lacrimar :  
» Si quieres salir del salvaje logar  
» Fuyendo la bestia que te combatia,  
» Y estorba el pasar con su dura porfia,  
» Que basta impedir y amatar su poder,  
» Con brama golosa despues de comer  
» Está mas fambrienta la su glotonía (3).

» Con mas animales que son de su pelo  
» Se casa, y serán fasta el can corredor,  
» Que venga y le faga morir de dolor,  
» Sus obras juzgando en juridico celo :  
» Aqueste no ceba de bienes del suelo ;  
» Mas sabiduría, amor y virtud,  
» Dará á los mortales descanso y salud,  
» Será su nacion de lo humano y del cielo.

» Por quien tomó muerte la virgen Camila,  
» Será de la Italia humilde salud ;  
» Eurialo y Niso que en su juventud  
» Murieron, y turno que dió tal mancilla,  
» De todo poblado y de toda villa  
» Irá derraigando tal daño del mundo,  
» Fasta tornarla al lloroso profundo  
» Donde ella y la envidia dejaron su silla.

» Agora en tu caso yo pienso y discurro  
» Que tú me sigueses, seré yo tu guia,  
» Traerte he conmigo mostrándote via  
» Por do bajaremos al logar eterno,  
» Do desesperado gritar sempiterno  
» Se oye de antiguos espositos dolientes,  
» La muerte segunda por no ser vivientes  
» Llamando y pidiendo fondon del infierno.

» Despues verás otros que esperan salir  
» A ser compañeros de lúcida gente,  
» Padescen en fuego con buen continente,  
» Pensando el alteza donde han de venir ;  
» A aquella tal gloria podrás aun subir  
» Guiado por ánima mas que yo dina (4),  
» Que cuando convenga con nos será aina,  
» Dejarte he con ella para me partir.

» Que el emperador que gobierna allá arriba,  
» Por quanto yo fui rebelante á su ley (5),  
» No quiere que suba do su santa grey  
» De gracia apascenta y de gloria tan viva :  
» Allí es su ciudad donde el premio no esquivá  
» Magüer que do quiera reside en potencia :  
» Allí se contempla su clara presencia,  
» ¡ O nunca nasciera el que della se priva ! »

Yo dije, poeta, así te requiero,  
Por ese gran Dios á quien no conociste,  
Que tú me condujas adonde dijiste  
Así que yo fuya tal mal, si le espero,  
Y vea la puerta do Pedro es portero  
Despues de haber visto los tristes cuitados :  
Sus pasos entonces movió presurados,  
Yo luego seguí por su mesmo sendero.

FIN DEL CANTO PRIMERO.

(1) Le pide ayuda á Virgilio, haciéndole presente el peligro en que está de no poder salir adelante con su empresa.

(2) Sabio.

(3) La avaricia, que nunca se sácia.

(4) Despues de visto el purgatorio, le dice Virgilio que podía Dante subir á ver la gloria, y que no pudiendo acompañarle allí, será guiado por un alma mas digna que él ; esta, á quien hace referencia, es Beatriz, que figura la fe católica.

(5) Virgilio, como pagano, manifiesta ser esta la causa de no poder ir al cielo.

## CANTO IV.

## ARGUMENTO.

Un trueno vuelve á Dante del letargo en que le habia sumido otro trueno anterior, y se halla del lado allá del rio Aqueronte sin saber cómo. La oscuridad le impide conocer el paraje donde se encuentra. Virgilio se le muestra temeroso de entrar en el infierno, por el que comienzan á bajar, llegando al primer valle ó seno donde está el limbo de los niños. Salen á recibir á Virgilio las almas de cuatro poetas. Se describen los Campos Elíseos ó paraíso de los gentiles, y el poeta pone allí el limbo de los santos padres : habla tambien de caballeros célebres, letrados y filósofos, sin omitir muchas señoras ilustres que allí estaban.

## CANTO IV.

Rompió mi cabeza un grave tronido,  
El sueño que en tierra me echó como muerto,  
Segund el que duerme y por fuerza es despierto,  
Ansi recordé del dolor absorbido :  
Los ojos en torno movió mi sentido,  
En pié levantado tan fijo miraba  
Por reconocer el logar donde estaba,  
Del todo ignorando do fuese venido.

Y cierto en la proa del valle lloroso  
Me vi ser llegado do todo el mal hay,  
Donde es infinito el sonido del ay,  
Oscuro, profundo, además nebuloso ;  
Por bien que mi viso bajé lacrimoso  
Al fondo eternal donde era la via,  
Cosa ninguna jamás discernia,  
Que fizo mi espanto ser mas pavoroso.

Comienza el poeta tan muy desmayado :  
» Agora bajemos acá al ciego mundo,  
» Iré yo primero, serás tú segundo,  
» Que aqueste es camino de mal abastado : »  
Su turbia color redobló mi cuidado,  
Y dije : « Maestro, ¿ cómo he de venir,  
» Que tú que me sueles del miedo guarir,  
» No menos pãrese que estás espantado ? »

« La angustia, me dijo, en que vive esta gente  
» Cabtiva y cuitada que mora acá ayuso,  
» Mi cara lo pinta y lo sabe por uso  
» Segund que tu esposito con miedo lo siente :  
» Conviénenos, dijo, de andar prestamente,  
» Que es luenga la via, » y así nos llegamos  
Al cerco primero, donde ambos entramos,  
Que ciñe el abismo profundo patente.

Segund que sentimos por el escuchar,  
Aquí no fallamos ser otro tormento  
Que tristes gemidos, suspiros sin cuento :  
Que aquel aire eterno ficiesen temblar ;  
Lo cual procedia de ansia sin par,  
Que habian las compañías de aquellas mansiones,  
De niños, de fembras, de grandes varones  
De que era habitado y espeso el logar.

El mi buen maestro : « ¿ Por qué no demandas,  
» Me dijo, quién son los espositos que miras ?  
» Primero que mas adelante te giras,  
» Te quiero mostrarlos así por sus vendas :  
» No creas que pecaron en cosas nefandas,  
» Ni menos su vida merezca el abismo ;  
» Mas sus buenas obras no habiendo baptismo,  
» No habrán el convivio de eternas viandas.

» Y puesto que de ellos su edad fué primera  
» Que fuese el comienzo de tu cristianismo,  
» Están en defecto, y con ellos yo mismo  
» De á Dios adorar en debida manera :  
» De tristes tormentos vivimos de fuera,  
» Que de otros delictos ninguno fué reo,  
» Perdidos, sin mas esperanza en deseo  
» De gloria eternal que nos face dentera. »

(1) La alteracion y turbacion del ánimo.

(2) La soberbia.

(3) La codicia.

(4) La batalla de vencer los vicios.

(5) La codicia, de que proceden todos los males.

(6) De subir al monte de la virtud.

(7) Volver á las tinieblas de la ignorancia.

(8) Invoca á Virgilio.

(9) Supone el Dante que Virgilio no habia sido entendido hasta su tiempo : el tomar por objeto á este poeta, es para alentarse en la empresa de su composicion, por quanto Virgilio hizo tan valiente pintura de los infiernos.

(10) Aquí se llena de admiracion el poeta al ver realizada su ilusion de presentársele Virgilio.

Sintiése en mi ánimo mucho dolor

Desde que oí entendido, que gente era inmensa  
La que en aquel limbo estuviese suspensa,  
Y entre ellos personas de tanto valor.  
« Pues dí, maestro mío, y dime señor,  
» Comienzo á decirle por modo encubierto,  
» Que cómo sentía queriendo ser cierto  
» De aquella fe santa que excluye el error.

» ¿Salió de este limbo jamás ya ninguno  
» Por mérito propio ó por otro beato,  
» Que en estas prisiones ficiere rebato,  
» O están aquí todos que no falta alguno? »  
Mi obscuro hablar entendió de consuno,  
Y dijo : « Era nuevo mi estado presente  
» Aquí cuando vino el Omnipotente (1),  
» Con alta victoria del falso tribuno (2).

» Libró aquel el alma del padre primero,  
» De Abel el su hijo, y también de Noé,  
» Moises el legista obediente que fué,  
» Abrahan patriarca y David el guerrero ;  
» Israel con su padre (3), engañoso heredero,  
» Y con los su hijos Raquel tan amada,  
» Con luengos servicios dos veces ganada,  
» Del suegro falace y dañoso aparcerero.

» También otros muchos que fueron librados  
» De donde primero ninguno salía,  
» Tras sí los llevando con mucha alegría  
» Beatos los hizo de gracias dotados.  
» Magüer que hablaba los pasos contados,  
» Por eso no cesan de andar la espesura  
» De aquellos espíritos que por la planura,  
» Segund que una selva semejan plantados. »

No era alongada grand parte la via  
De acá de aquel somo, que vimos un fuego  
Mostrarse de lejos, que aquel aire ciego  
Del triste hemisferio ya cuanto lucía :  
Aquella tiniebra que en torno ceñía,  
Por lejos que fuese no pudo empachar  
Que no conociese que aqueste lugar  
De gente honorable habitado sería.

(Se continuará).

### El mito de las familias nobles.

La filosofía, en su aplicación á la historia, ha querido despojar á esta parte de los conocimientos humanos de uno de los mayores atractivos de la tradición. La rígida severidad con que analiza, pesa y mide cada suceso para avalarlo estrictamente dentro de los límites inflexibles de la verdad, reduce su narración á tan estrechos límites, que nada en ellos representan la imaginación y la fantasía de los pueblos, creadores asiduos de mitos é ideologías de existencia, tanto mas veraz y eficiente, cuanto que, influyendo en los sentimientos populares, modifican esencialmente la razón y hasta el curso de los sucesos. Decidido empeño han demostrado los escritores de la última edad en esclarecer estas que han llamado *preocupaciones* de la historia; pero sin que por ello lograran ilustrar con mas lucidez ningún trascendental acontecimiento, ni aun rectificar siquiera ningún juicio erróneo, solo han dado ocasión á estériles polémicas, donde el claro discernimiento frecuentemente se trueca en altiva obcecación, el ingenuo deseo en pasión acalorada, y el trabajo de la verdad se reduce á torpe contienda de entendimientos ofuscados. La historia tiene su realidad completa en su verdad y en su mito. La pintura de los pueblos y de los hombres no resulta verdadera si no se les diseña ampliamente conforme son, y al negar tradiciones que la fe nacional ha convertido en sentimientos, se cae en el grave peligro de desgarrar las creencias, cuya integridad y cuyo conjunto forman parte inseparable del carácter de cada nación.

La cuna de los hombres está mas cercana al cielo, de donde dimana, que la fosa que encierra sus despojos y que al fin se cava en las entrañas de la tierra. El niño y el pueblo adolescente, para quien el mundo ofrece tantos campos de esperanza, conservan mas reminiscencias celestes que el hombre y la sociedad adulta, trabajados por la experiencia, cansados del trabajo de la vida y que no aspiran sino al descanso

de la muerte. La primera edad será siempre dada á mágicas idealidades, como la edad última á desconsoladores positivismo; pero los jueces del tiempo no pueden arrancar de las páginas de la vida los recuerdos de la infancia, y á quien contra ellos atente, si busca la verdad, solo cabrá el triste destino de cerrarse todas sus vias.

Desde la antigüedad mas remota el hombre ha aspirado al abolengo mítico, y luego á perpetuar el lustre de su origen en las largas generaciones. Este principio le han concedido también con expresiva unanimidad de dictámenes todas las teogonías. En las posteriores confusiones del tiempo, las familias acomodáronse á recibir de los héroes y semi-dioses el lustre de la antigüedad; y últimamente bastóles para ennoblecer su cuna el recuerdo familiar de ciertos nombres distinguidos, símbolo de honor en todas las sociedades. En el Oriente cada hombre agrega todavía al propio apellido los de sus honrados padres hasta la quinta y la sexta antecendencia. La palmera, que crece á las puertas del hogar, encierra en sí los anales de una familia durante algunos siglos; el nieto hereda la espada vencedora de sus abuelos, cuyo recuerdo le infunde valor en la hora del combate, y hasta el caballo con que atraviesa las abrasadas llanuras del desierto, procede de la raza generosa de los caballos de Salomón. En el setentrion las tradiciones patrias, así como las domésticas, se conservan y viven eternas, íntegras é incólumes, como las ramas del fresno de Ygdrasil que las simboliza. ¿Cómo estas tradiciones han de hallarse exentas de la ponderación de los tiempos, que las exagera, de la imaginación popular, que las ennoblece, y de la fantasía poética, que las abriga?

Entre nosotros comienza el mito con el primer asomo de nuestro nombre histórico. El mito pagano estampó el *Non plus ultra* sobre las columnas de Hércules, y consiguió entre las prodigiosas hazañas del dios de la fuerza y de la constancia la apertura de aquel memorable estrecho, que puso en comunicación perenne las aguas de dos mares. El mito cristiano pretendió traer á colonizar á España á un nieto de Noé y á evangelizarla mas tarde al mismo apóstol Santiago, cuyo sepulcro aun se venera en Compostela; y cuando el sentimiento de la independencia nacional despertó el heroísmo, cada guerrero insigne era concebido como un nuevo Bernardo, vencedor en Roncesvalles de los doce Pares de Francia. Luego que la irrupción bárbara de Oriente anubló la cruz gótica de Recaredo, bajo el imperio vencedor de la árabe media luna, los exiguos restos de los espíritus libres que escaparon á la rota del Guadalete, cobijándose en Covadonga, reveláronse en perpétua protesta de armas contra el yugo oneroso de la vergonzosa servidumbre. Allí el mito de la historia, vigorizando la sencilla fe de los caudillos de Pelayo, creó nuevas imágenes con que otorgar á influjos sobrenaturales la primera victoria de la independencia patria contra los bárbaros invasores; y aunque la cruz cristian alguna vez auxilió en sus conquistas á los reyes que dieron á la emancipación nacional el inclito solaz astur, cuando el valor de aquellos pocos generosos guerreros fué dilatando sus conquistas por las montañas leonesas, antes de caer sobre las ilustres campiñas castellanas, ya los pendones que cobijaban las huestes de los bravos y de los libres, llevaban por esmalte de mas brillo aquellos símbolos expresivos á que la imaginación de la inspirada plebe presta significados que revelan la ingénita grandeza de su brioso sentir. El *Arca simbólica* significaba entre los israelitas el pacto divino y el destino providencial del pueblo aventurero de Moisés y de David; la *Vaca de Isis*, de largas y hinchadas ubres, la fecundidad de Egipto; la *armada y olivífera Palas*, honor de Atenas, la fuerte y pacífica sabiduría de los helenos; el *águila caudal* de los estandartes cesáreos, la audacia conquistadora de las legiones de Roma, y el *leon de lengua de fuego* de la moderna España, al lado de los locuaces símbolos del mundo antiguo, vino á representar el dolor calenturiento y la fiera indómita de aquel pueblo reducido á tan duro cautiverio, é igual en sus ardores al morador terrible de los desiertos libicos.

Junto á los símbolos nacionales, el mito familiar robusteció el prestigio de los caudillos denodados que conducían gavillas armadas á devorar agarenos y á conquistarles ciudades y reinos. Algunos opinan que fueron los cruzados extranjeros que vinieron á España á pelear por la cruz, y los magnates peregrinos que llegaban cotidianamente á visitar el umbral de Santiago, los que introdujeron en la Península el uso de la heráldica simbólica en escudos, emblemas y divisas de abolengo. Pero esto era una de aquellas remotas costumbres cuya antigüedad misma exime de la necesidad de entregarse á equívocas y gratuitas divagaciones, para escudriñar su origen y procedencia. *Aristómenes* en la *Iliada* se representa llevando esculpida un águila en el escudo: nada diremos de *Aquiles*, *Agamenon* y *Pindaro*; en Hesiodo *Hércules* y en Virgilio *Eneas* se describen ostentando en las armas cosmogonías enteras; Danao en *las Suplicantes* de Esquilo conoce por sus insignias los bajeles egipcios, y el mismo Virgilio, que en el libro vij. de la *Eneida* habla de las *pictis Arcades armis*, en el ix, tratando del guerrero Clenor, refiere que este solo tenía una espada lisa y un escudo blanco:

*Ense levis nudo, parmaque inglorius alba.*

Ovidio en el libro iij. de las *Metamorfosis*, Plutarco

en la *Vida de Teseo* y Séneca en el libro ij. del *Hipólito*, cuentan á una que habiendo Egeo, rey de Atenas, recibido á su mesa á un extranjero, este sacó el puñal para partir la carne, y observando el rey los emblemas tallados en el mango, reconoció á su hijo Hipólito, tenido de Etira, hija de Piteo, rey de Trecene. En Roma la esfinge era el emblema de la familia Augusta, y Caligula, según Suetonio, envidioso, por ser de baja estirpe, de las progenies antiguas del imperio, mandó quitar á los Torcuatos el collar hereditario, á los Cincinatos los cabellos largos y rizados, y el sobrenombre de *grandes* á los descendientes de Pompeyo. Por último, el caballero Atico, á instancias de Marco Bruto, buscó el origen de las familias, y con el libro que de esto escribió dejó á la posteridad amplias noticias de la genealogía de los solares ilustres de la ciudad inmortal.

Nuestra edad heroica moderna consagró en las familias el honor de su alcurnia por medio del apellido, tomado de mil distintos accidentes, y á los aristocráticos los revistió el vulgo de todo género de novedades ingeniosas que, nutriendo su crédula admiración, daban realce á aquellos á quienes veneraban por héroes y obedecían como señores. Un soldado en una refriega halló muertos por los moros al rey de Navarra Garcí-Iñiguez y á su mujer Doña Urraca Gimenez. Tenía la reina, que se hallaba en cinta, destrozado el vientre, por entre cuyas heridas sangrientas asomaba la mano del infante que llevaba en su seno. Acabó de desgarrarlo el soldado; sacó á la criatura, que aun estaba con vida; amamantó y educó al príncipe incógnito en su breña feudal, donde creció confundido entre la gente campesina, vistiendo sus groseras pellicas y calzando sus gruesas abarcas de madera, hasta que en llegando á edad madura descubriólo á los magnates, alzósele por rey, y á la par que este tomó el nombre de *Sancho Abarca* de las que había llevado en su niñez, se dió al soldado leal el de *Ladron de Guevara*, de cuya rama, desde entonces ilustre, proceden heroicos guerreros y expertos ministros, condecorados en el curso de la historia con el título de *condes de Oñate*.

Casó en Aragon Don Sancho el Mayor con doña Caya, señora del Val de Aibar, en quien tuvo á Don Ramiro, sucesor en el trono de su padre. Muerta la primera esposa, contrajo Don Sancho nuevas nupcias con Doña Elvira, infanta de Castilla, y con esta mujer dilató su descendencia en otros tres hijos, que fueron García, Ferran y Gonzalo. Por disgustos domésticos, el mayor, en ausencia de su padre, concibió tal y tan rencorosa pasión contra aquella á quien debía el sér, que determinóse á acusarla de sostener ilícitos tratos con Pedro Sesé, caballero de la corte. Persuadió á sus hermanos con falaces razones á que le apoyasen en su delación, y hecha esta al regreso de Don Sancho, la reina, su mujer, fué encerrada en un castillo y sujeta al fallo inapelable del juicio de Dios. ¿Quién había de luchar contra los infantes, acusadores de su propia madre? No faltó, sin embargo, denodado defensor de su inocencia. En la agonía de los últimos momentos del plazo concedido, se presentó en el palenque, cubierto el rostro, un hidalgo caballero. Entonces el temor que infunden los remordimientos obró súbitamente en el ánimo de Don García, que confesó su maldad. Dada la reina por libre y por honrada, el caballero incógnito se descubrió: era Don Ramiro, el hijastro de Doña Elvira, mas leal á esta que sus propios hijos. El rey le condecoró y dió por timbre para su descendencia el lema *veritas vincit* en letras rojas sobre campo de oro; la reina le otorgó el señorío de Aragon que le pertenecía, y la sucesión de Don Ramiro tomó el apellido de *Vera*, honor de su esclarecida familia. ¿No fué lance parecido en Castilla el origen y dignidades de los *Monteros de Espinosa* en tiempos del conde Sancho García?

A otras acciones heroicas debieron otros preclaros apellidos. Rodrigo Gonzalez de Cisneros vió al rey Alfonso VI, en una de las muchas batallas que lidió aquel monarca, perseguido de cerca por los moros, que habian roto sus filas. En tal peligro desmontose súbito y ofreció al rey su caballo para que escapara; mas porque ninguno despues le disputara el honor de acción tan generosa, cortó unos girones de la sobrevesta que llevaba el rey, quien luego permitióle trocar su cognómen de Cisneros por el de *Giron*, en aplauso de su proeza. Los Girones desde entonces brillaron aguerridos en todas las campañas sostenidas contra los moros por espacio de cinco siglos; por *condes de Ureña* ilustraron los reinados sucesivos desde Enrique II hasta Isabel I, y despues bajo la casa de Austria adquirieron nombre inmortal en la Península y en Italia bajo el dictado de *duques de Osuna*. No á tanto extremo de grandeza llegaron los hijos de Pedro Ruiz, de la casa de los Salvadores; pero merecen sus hazañas mencion en este punto. Gobernaba este la gente de á pié de Rodrigo Gomez de Trastámara en la famosa batalla de las Navas de Tolosa: al ver á los moros enfrascados en lo mas recio de ella, con rápida evolución echó de improviso sus haces sobre el rico almacen de los víveres y pertrechos de los moros, y con gavillas de sarmientos con que cargó á sus soldados puso fuego é inutilizó así las vituallas del enemigo. La acción de los sarmientos se celebró con gloriosa ponderación en el campo real, que quedó victorioso, y *Sarmiento* fué llamado desde entonces entre los nobles.

Mas prodigiosa fué la hazaña de aquel Diego de Vargas, hermano del famoso Joan de Vargas, conquis-

(1) Cuando Jesucristo bajó á los infiernos.

(2) Por falso tribuno entiende á Lucifer.

(3) Jacob.

tador de Madrid con el rey Don Alfonso VI, y cuyas eran las tierras que labró en vida el beato San Isidro. Peleaba con el santo rey Don Fernando en las llanuras de Jerez y en las márgenes del infausto Guadalete: llevaba fuerte lanza, y al ímpetu de su brazo vigoroso saltó en menudas astillas abriendo crudas heridas en los pechos mahometanos; blandió entonces la formidable espada que caía destructora como el rayo sobre las cabezas agarenas; pero también la espada rompiósele en las manos como débil caña; apeóse entonces, desgajó gruesa rama de olivo, y dando con el tronco sobre las apiñadas masas de los moros, sembró ardiente el estrago por las filas enemigas. Alvar Perez de Castro, que mandaba la refriega, advirtió la proeza de Diego de Vargas, acudiendo á animarle con tales voces: ¡*Machuca recio, machuca!* Esta palabra quedó ilustre en su descendencia; por ella se le conocía cuando con el mismo Don Fernando tomó á Sevilla, en la margen del Bétis.

En la mitología del hogar no son, sin embargo, estos apellidos la mas vetusta procedencia. A imitación de los venecianos, que pretenden conservar restos puros latinos en sus nombres de Querini, Cornelli, Memmi, Crassi, Balbi y Curzii, nuestros *Ponces* aspiran á la oriundez patricia romana; así los *Silvas*, segun el escritor heráldico Vargas, *ex familia Sylviorum patricia*, y así otros que sería estéril enumerar. Quienes, como los *Castros*, remóntanse á la cuna de Lain Calvo á procurar sus ascendencias; quienes, como los *Mendoza*, á los históricos señores de Vizcaya. Aragoneses y catalanes se satisfacen con haber sido los aventureros que tocaron con los Rogeres los extremos del Oriente, ó con Don Jaime realizaron las conquistas del Mediterráneo.

Astures y leoneses, gallegos y navarros, jactanse de haber prestado sus solares á toda la gente vecindada en el resto de la Península sobre la tierra reconquistada al agareno. No faltan familias que presumen de su extranjero solar, y de estos son los bretones *Guzmanes*, á pesar de haber sellado el timbre de su nombre con tantos hechos magnánimos y aguerridos, honor de la patria española, y los bávaros *Moncadas*, descendientes de Depiffer, hermano del famoso Otgar Catazolot.

El orgullo de raza ha elevado á algunos, como á los condes de Ampurias, á consignar su título como recibido por la gracia de Dios, en tanto que otros se llamaban *vasallos de Santa María y señores de Albaracin*. Otros, desde el escabel del orgullo, se han elevado hasta la vanidad olímpica, y los *Quirós*, por ejemplo, conservan por lema en las armas de su alcañia el conocido *Después de Dios, la casa de Quirós*, en tanto que *Quirós* y *Velascos* enlazados han dado ocasión á la popular estrofa que dice:

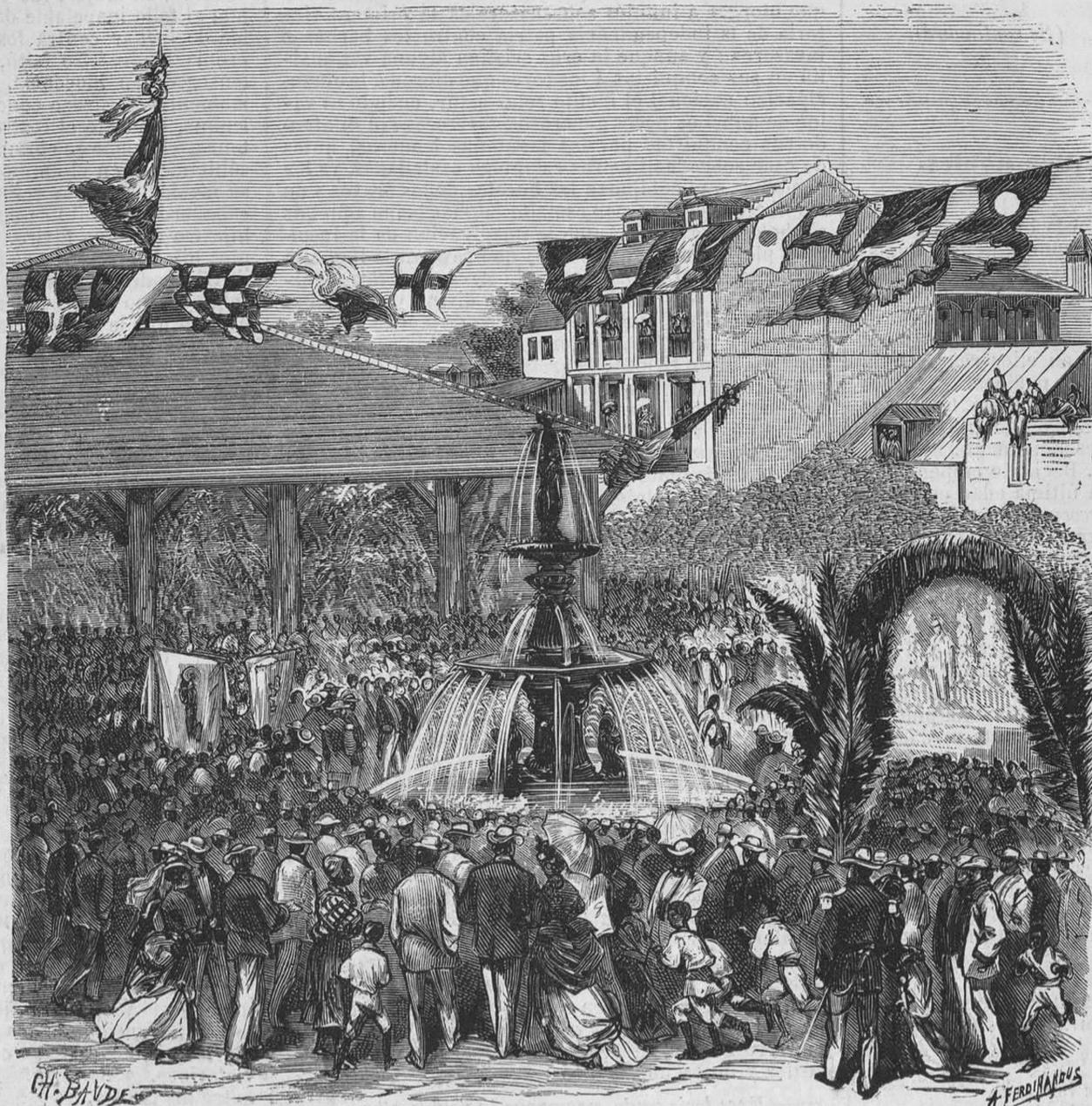
*Antes que Dios fuera Dios,  
Y los peñascos, peñascos,  
Fueron los Quirós, Quirós,  
Y los Velascos, Velascos.*

Después de todo, ¿qué dificultan estos mitos heráldicos ó populares á la verdad y grandeza de la historia? La casa de los



M. LLE DESCLÉE,

Artista del teatro del Gimnasio. — (Véase la *Revista de Paris* del número 1,406).



LA GUADALUPE, — Inauguración del servicio de aguas en la Pointe-à-Pitre.

Toledo pretende enlazarse á la tierra con los reyes godos por medio de una de las familias muzárabes de la ciudad imperial, y con el cielo por medio de su parentesco con el arzobispo de la misma San Ildefonso. Todo esto será mito; pero sea de ello lo que se quiera, de su seno salió aquel rayo de la guerra, conquistador de Flandes y Portugal, gloria de España, segun expresión de Felipe II, cuyo nombre es orgullo de la fama, y á quien la historia designa con el nombre de *Gran duque de Alba*. En el monasterio de Celanova se conserva un sepulcro, cuya inscripción dice:

AQUÍ YAZ

VASGO FERNANDEZ DE TEMAZ,  
PEQUEÑO DO CORPO  
E GRANDE DE ESFORZO,  
BOO DE ROGAR E MAO DE FORZAR.

Quizá á algun Aristarco moderno parezcan hasta ridículos estos encomios; pero de aquella rama galáica procede la casa de los Córdoba, que como dice Lope de Vega, *tantos reinos dió al rey* en Italia y en Africa, la Morea y Cefalonia, Flandes y Negroporto, y todas sus grandezas se personifican en aquel á quien propios y extraños, sus contemporáneos y los que vinieron después, dieron por sobrenombre el de *Gran Capitan*, Gonzalo Fernandez de Córdoba, magnánimo fundador del egregio *ducado de Sessa*. Ya hemos dicho á dónde remontan su origen los *Mendoza*, cuya rama troncal se halla hoy con el título del *Infantazgo* en la casa de *Osuna*; ¿quién podrá arrebatar el lustre que en ella conserva la descendencia del Cid, gran soldado, de don Alvaro de Luna, gran político, y del marqués de Santillana, gran sabio?

Cuando los mitos acaban y la historia comienza con toda su severa austeridad, el apellido *Cisneros* significa la conquista de Africa, el de *Colon* el descubrimiento del Nuevo Mundo, y así otros que es difícil enumerar. En último resultado, el que los considera atento, solo advierte en ellos grandezas pasadas de esta patria hoy tan postrada y tan abatida. ¿Y cómo abjurar de tal pasado? No: ¡nombres ilustres! las democracias modernas no reniegan de vuestra gloria; sus esperanzas en lo porvenir estriban en el ejemplo de vuestras virtudes.

JUAN PEREZ DE GUZMAN.

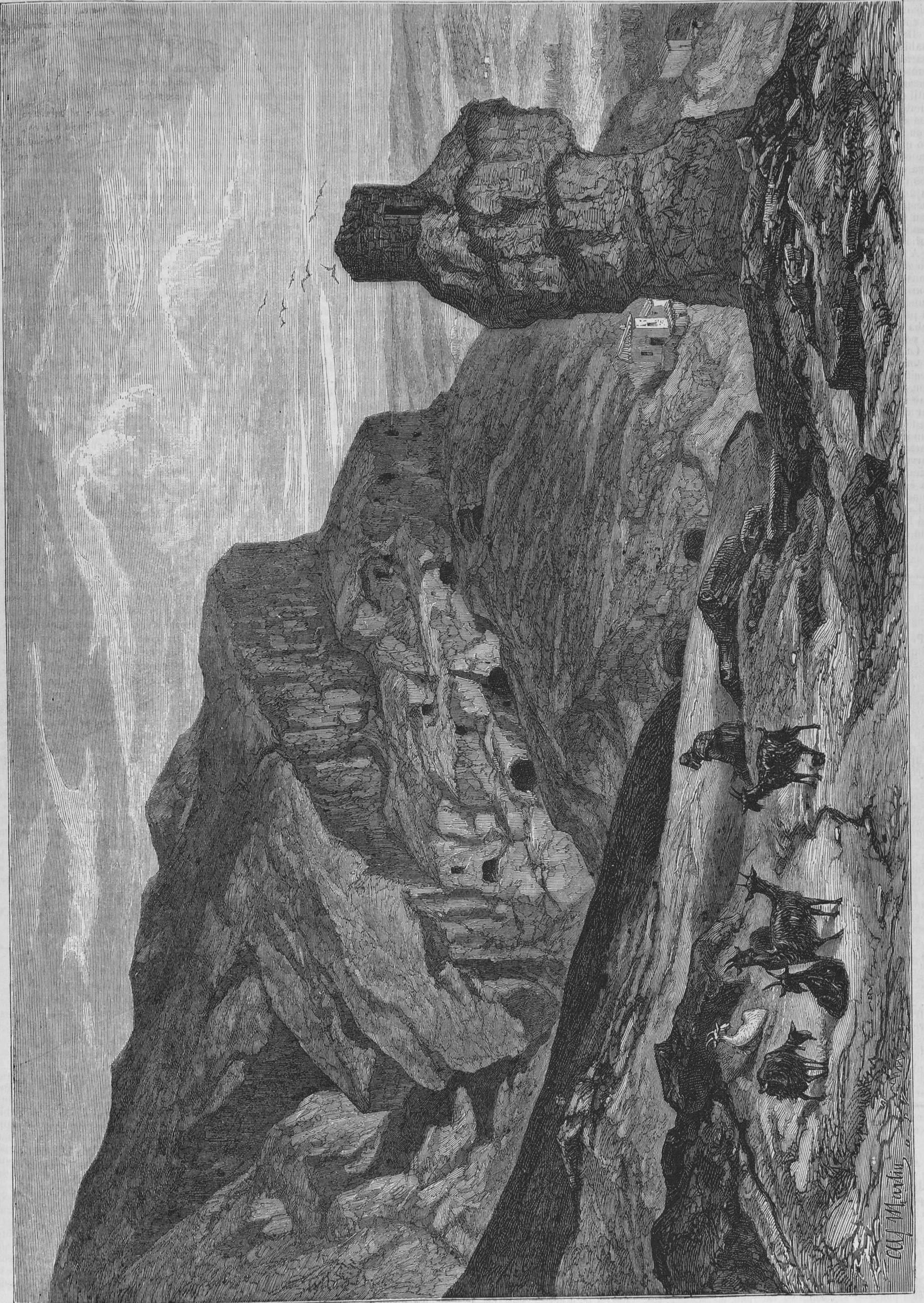
### Inauguración

DE LA CONDUCCION DE AGUAS

Á POINTE-A-PITRE.

Hará muy pronto tres años que esta ciudad fué destruida por un incendio. Desde entonces sus habitantes, con una constancia que les honra, han reedificado casi completamente y recobrado esta reina de las Antillas su antiguo esplendor.

La reedificación de la ciudad reclamaba otras obras muy importantes, porque construida sobre un suelo árido, solo tenía para proveerse de agua pozos salobres ó cisternas que se veían faltas de agua



FRANCIA PINTORESCA. — Las grutas de Perrier (Puy-de-Dôme).

W. M. G. G.

cuando las lluvias eran muy escasas. Era pues, preciso buscar tan precioso liquido fuera de la poblacion y conducirlo hasta el interior.

Desde que en 1743 se fundó el Pointe-à Pitre, sus habitantes no cesaron de hacer los mayores esfuerzos para proveerse de agua, que siempre fueron infructuosos, hasta que el general Frébault, uno de los gobernadores de la Guadalupe, trató de introducir tan útil mejora. Cuando el actual gobernador, M. Couturier, llegó á la colonia, dispuso que se le presentaran los estudios que hasta entonces se habian hecho, y que se formara un proyecto definitivo, al mismo tiempo que se trazaba el programa que debia seguirse para obtener un resultado que con tanta impaciencia era esperado por la poblacion. Desgraciadamente estos trabajos quedaron en suspenso á consecuencia de la guerra que Guadalupe tuvo que sostener en 1870. Despues de esta terrible prueba, los estudios quedaron terminados y sometidos á la aprobacion del ayuntamiento, pero entonces estalló el incendio del 18 de julio de 1871.

A pesar de esta nueva calamidad, esta corporacion no se desanimó, y redoblando por el contrario su constancia y energia, consiguió que los trabajos de construccion empezaran el 8 de julio de 1872, y que quedaran terminados el 14 de noviembre de 1863. Si la primera parte del programa se habia realizado, faltaba todavía distribuir el agua en todos los barrios de la poblacion.

La terminacion de esta obra tuvo lugar el 14 de noviembre de 1873. Así que, el 17 de enero de 1874, se verificó la inauguracion, á la que asistió el gobernador, el obispo, el ayuntamiento, y toda la poblacion que se agolpó en la plaza del Mercado, para ver correr el agua tan deseada. Como sucede en esta clase de fiestas, hubo músicas, discursos, arcos de verdor, banderas, guirnaldas y flores, dando fin con un banquete. Despues de la bendicion, la fuente empezó á correr en medio de las aclamaciones de la multitud, mientras que una salva de quince cañonazos anunciaba á la poblacion entera que las aguas de los rios del Guadalupe habian llegado por fin á la ciudad.

La fuente ha sido colocada en la plaza del Mercado y á la que se ha dado el nombre de *Fuente Couturier*, que es el actual gobernador de Guadalupe.

C. L.

### Las grutas de Perrier.

Perrier es una aldea del departamento de Puy-de-Dôme, de un aspecto nada agradable. Para dirigirse á esta pequeña poblacion desde la bonita ciudad de Issoire, debe seguirse la orilla de una meseta, cuyas suaves pendientes están cubiertas de viñas.

Esta vista tan pintoresca no tarda en desaparecer, pues á medida que se avanza, estas pendientes se presentan cada vez mas escabrosas, hasta que desaparece toda vegetacion. Cuando los volcanes de la Auvernia esparcieron el espanto por aquellos alrededores, se hicieron sentir algunos temblores de tierra que debieron sin duda trastornar esta region, pues solo se ven hoy profundas hendidas, barrancos, en donde aparece la roca de color gris, con las formas mas diversas; unas veces se las ve elevarse guardando una forma vertical y apareciendo á la vista del viajero como una de las mas formidables murallas, y otras veces aparecen rotas formando grandes masas de piedra sobrepuestas. En medio de tantas montañas de escombros, se ven algunas aberturas que son otras tantas puertas de grutas profundas, formadas de huesos fósiles. Enfrente de estas grutas se eleva una vieja torre, que ha quedado derecha sobre su base compuesta de rocas, como si fueran los restos de una estatua mutilada sobre su pedestal.

La vista que ofrece este pais forma un cuadro de una grandeza, aunque salvaje, y de una magnífica coloracion; pero los habitantes de Perrier, que son poco sensibles á las bellezas que nos ofrece la naturaleza, no han titubeado en aprovecharse de estas grutas. Así que unos las utilizan para guardar las cabras, á otros les sirve de cobertizo, y hasta la vieja y noble torre la han destinado para granero. Al efecto han construido una escalera que fué colocada en medio de la roca. ¡Oh fortuna, fortuna tan inconstante como caprichosa; en la trasformacion que ha sufrido este pais reconozco tu obra!

L. C.

### Revista de Paris.

¡Qué desgracia que los tiempos en que vivimos sean tan poco favorables á las expansiones poéticas! Hé aquí la primavera, la estacion del año que todos los poetas de todos los paises, han cantado á porfia, ensayando todos los tonos y todos los metros. Y sin embargo, y á pesar de que en Paris la primavera constituye casi un fenómeno, no vemos que nadie la celebre en la lengua de los dioses. Mas aun: ni siquiera la humilde prosa se digna descender á ponderar sus bellezas. En vano los árboles co-

mienzan á echar hojas, en vano los mercados de flores ostentan la flora mas variada en plantas y en ramilletes, en vano el sol, un sol claro y esplendente nos favorece este año por una gracia especial: los parisienses continúan entregándose á sus ocupaciones cotidianas, dominados por esos cuidados positivos que excluyen la poesia de sentimiento.

La indiferencia en este punto ha llegado á echar tales raíces, que si un jóven iluso recién venido de provincia con aquel cargamento literario de que habla nuestro celebrado Moratin, donde habia provisiones capaces de asustar al examinador de mas paciencia, se presentase en la redaccion de un periódico con una composicion á la primavera, de seguro el redactor de servicio apelaria á la ciencia medica para que observara las facultades mentales del forastero. Afortunadamente la Francia ha tenido grandes poetas, pues se ha necesitado en verdad todo el genio de los Victor Hugo, Lamartine y Beranger, para imponer el lirismo á sus compatriotas, dominados por el amor exclusivo de la prosa para expresar los pensamientos.

Sea como quiera, si no se celebran segun decimos los encantos de la estacion, en cambio se aprovechan. El domingo último puede decirse que la poblacion entera de Paris se hallaba en las calles y en los paseos, esto sin contar los miles de personas que inauguraban las expediciones campestres.

Pero como en Paris hay gente para todo, las diferentes fiestas del día tenian tambien abundante concurrencia.

La que llamó mas la atencion fué la del Circo de los Campos Eliseos, solemnidad que tenia por objeto la distribucion de premios á los miembros que componen la Sociedad Politécnica.

Nada mas útil que esta Asociacion, fundada para enseñar las ciencias aplicadas á los jóvenes de la clase industrial, en las horas en que descansan del trabajo.

Por este programa se puede venir en conocimiento de lo que valen sus servicios.

Así es que el gobierno presta eficaz apoyo á la Asociacion, y la solemnidad del domingo estaba presidida por M. de Fortou, ministro de Instruccion pública, acompañado de los profesores de la Sociedad y de muchas notabilidades pertenecientes al ramo de la enseñanza pública.

M. de Fortou pronunció un elocuente discurso interrumpido repetidas veces por los aplausos, del que vamos á extractar algunos párrafos para dar idea de los esfuerzos de la Sociedad y de los grandes resultados obtenidos.

« Desde el día en que se fundó vuestra Sociedad, dijo el ministro, muchos sucesos han turbado á nuestro pais, y mas de una revolucion ha modificado las condiciones de vida de la sociedad francesa. Vosotros habeis permanecido firmes en medio de esos trastornos, y lo que es mas aun, adquiriendo en las agitaciones mayor autoridad y fuerza.

» La razon es muy obvia y os honra soberanamente; consiste en que por la naturaleza y objeto de vuestra enseñanza, haceis frente no á excitaciones pasajeras ni á caprichos de la opinion, sino á necesidades permanentes que en ninguna época desaparecen, y que por el contrario, se hacen cada día mas aparentes y profundas en medio de las vicisitudes políticas. Para comprender esto, basta contar vuestras tareas.

» A la hora en que se cierra el taller y se concluye el trabajo material, ofrecéis al jóven obrero una noble distraccion del espíritu; le llevais á las altas regiones de la ciencia, descubris á sus ojos los lazos que unen en las artes industriales, á la práctica con la teoría; le mostrais los principios que deben guiarle, las leyes científicas que debe observar y la razon profunda de los procedimientos que aplica, llevándole con esto por encima de la ejecucion mecánica de las obras confiadas á sus manos, iniciándole, digámoslo así, en su propia creacion; y realzando su labor de cada día, le proporcionais goces en el órden intelectual, que son otras tantas satisfacciones del mas puro carácter. Pero no se limita á esto vuestra benéfica accion. Todo está relacionado, con efecto, en nuestra organizacion, y es muy raro que la inteligencia se desarrolle y se purifique el gusto, sin que se ensanche y se fortifique el corazon al mismo tiempo. Por el contrario, en los grandes y sanos estudios del espíritu, encuentra el corazon como una paz interna que le prepara á los afectos tranquilos y hace brotar en su seno, bajo la serena influencia de una vida regular y laboriosa, las virtudes que engendran á la par la felicidad de los individuos y la fuerza de las sociedades. Feliz el que acude á vosotros cuando sale del taller, pues no oye mas que lecciones útiles, no recibe sino una enseñanza preciosa. Nada le engaña; nada arrastra su extraviada imaginacion á irrealizables concepciones; nada hace brillar á sus ojos esperanzas quiméricas; nada enciende en su alma odios injustos ni culpables ambiciones; nada turba su razon ni le prepara á esas aspiraciones falaces de que seria víctima mas tarde; nada le aparta de la familia, de la religion, del respeto á las leyes de su pais; nada en fin le desvía de las verdades cristianas y sociales, fundamento necesario en los Estados; y todo por el contrario, le detiene ó le vuelve á lle-

var á la esfera apacible y feliz de los deberes privados y públicos, pues encuentra entre vosotros las dos cosas mas eficaces que se conocen para elevar el nivel moral del hombre, á saber: la glorificacion del trabajo y el buen ejemplo. »

No pueden expresarse mejor los beneficios que reporta á las clases industriales la Asociacion Politécnica; hagamos constar ahora los resultados.

« El ejemplo viene de vosotros, añade el ministro, en condiciones que debo recordar, cumpliendo así con un deber de justicia. ¿Cómo olvidar que vuestra Sociedad ha distribuido su enseñanza á mas de 400,000 obreros desde su fundacion; que vuestras veinte y dos secciones cuentan 200 profesores consagrados á la obra, y que todo eso se ha efectuado y llevado adelante sin instalacion permanente, sin recursos, sin material? Habeis vivido al día, seguros de tener profesores para llenar los vacios, seguros tambien de hallar cada año en vuestro derredor nuevos alumnos y contando para lo demás con la Providencia que os ha asistido siempre. Sin embargo, cuando se hicieron malas las circunstancias, reconocisteis la necesidad de tomar medidas de prevision; y con efecto, habeis instituido un principio de reserva, habeis solicitado y obtenido el reconocimiento del Estado como establecimiento de utilidad pública, y en la actualidad teneis así asegurado el porvenir. Por mi parte, me asociaria gustoso á la consolidacion de vuestra obra. Seguramente, para lo que exige vuestra enseñanza, no bastan los 75 céntimos de que disponeis, repartidos entre todas las lecciones que cada uno de vuestros discípulos recibe al año. No con un céntimo por alumno y por leccion se pueden enseñar las ciencias experimentales, y si vosotros lo conseguís, es á fuerza de sacrificios, en los cuales vuestros profesores siquiera, no deberian tener ninguna parte.

» Desde que existe vuestra Asociacion, el número de las personas que quieren aprovechar de su enseñanza ha doblado en Paris, y por lo que toca á la enseñanza, como se ha hecho mas práctica, exige medios de demostracion mas abundantes si ha de corresponder á las necesidades de la época presente. La palabra y la pizarra no bastan ya; se necesita todo un vasto material que se aumenta incesantemente, que se usa pronto, y que por lo tanto requiere renuevo. Así pues, vuestro presupuesto ha llegado á ser insuficiente, y es preciso decirlo muy alto para que se sepa toda la gratitud que merecen vuestros esfuerzos, si se recuerda que sacrificais cada día vuestros ocios y que gastais vuestras fuerzas en favor de una enseñanza que solo se propone el bien de todos. »

El discurso termina con consideraciones políticas que son muy oportunas. El pais, que pide reposo, no es para aletargarse en la indolencia, sino para entregarse al trabajo, fuente de la prosperidad privada y pública; y el gobierno que comprende esta necesidad, prepara las leyes que consolidarán el sistema vigente, la paz y el órden que reinan. La Francia, confiada en las instituciones que se disponen, verá desarrollarse la prosperidad pública, á impulsos del trabajo nacional que tomará el vuelo que desea.

Supérfluo será añadir que estas palabras encontraron eco no solo en el recinto donde se efectuaba la solemnidad de la distribucion de premios, sino en todo el pais donde las difundió con rapidez la prensa periódica.

Es un elogio que merece de todas veras esta nacion aficionada al trabajo: todo lo que asegura el porvenir para que no sean estériles ni se vean paralizados sus esfuerzos, obtiene un aplauso general, porque corresponde á la noble y elevada ambicion de todo el mundo.

Los teatros de Paris no se resentían del influjo de la primavera, antes al contrario, tienen entradas que hacen las delicias de las empresas.

La ópera de magia titulada, *Orfeo en los Infernos*, del celebrado Offenbach, produce sumas fabulosas y casi hace la concurrencia á la *Hija de Madama Angot*, que se aproxima, sin decaer, á las 400 representaciones.

De tiempo en tiempo, dos líneas de la direccion hábilmente redactadas, insinúan que esta partitura sorprendente podrá quizás descansar por algun tiempo; y el anuncio produce un efecto inmediato. El furor de los parisienses redobla de intensidad y los provincianos se ponen en marcha, no sea que se queden privados de admirar la obra maestra. Que no se apresuren pues; si la empresa pone de su parte la buena voluntad, como no lo dudamos, el espectáculo será eterno.

La novedad de la semana ha sido una comedia en cinco actos, de Alejandro Dumas, titulada, la *Juventud de Luis XIV* y representada en el teatro del Odeon.

Dumas escribió esta comedia en los primeros dias del Imperio, cuando la censura era muy rígida, tanto que prohibió su ejecucion en el Teatro Francés, que á la sazón dirigia M. Arsène Houssaye.

Nadie pudo vencer la resistencia.

Se vieron alusiones en los amores de Luis XIV y María Mancini que hicieron inútiles todas las reclamaciones del autor y del empresario, no obstante su influencia en la corte.

Alejandro Dumas dió su obra á un teatro de Bruselas y se representó sin éxito notable.

Era cosa olvidada, olvidada enteramente, cuando se le ocurrió al director actual del teatro del Odeon el ponerla en escena.

Pero surgía una dificultad. La prosa del difunto Dumas parecía haber envejecido, y luego había escenas que necesitaban refundición; en suma, se necesitaba la mano de un autor moderno.

¿Quién mejor para corregir á Dumas padre, que Dumas hijo?

Efectivamente se encargó de la tarea, y el drama escrito hace veinte años ha hecho su aparición, como si dijéramos con vestido nuevo.

No nos detendremos en el análisis. Como todas las piezas de Dumas I, esta es una serie de intrigas, de complicaciones y de sorpresas de mas ó menos efecto en el teatro; pero siempre brillantes y animadas. A decir verdad, se conoce poco la mano de Dumas II, por mas que algunos críticos se empeñan en señalarlos, no solo las escenas, sino hasta el detalle de las palabras que pertenecen á este último.

Bástenos decir que la idea principal reside en los amores del joven monarca y de Maria de Mancini, á los que se opone Ana de Austria para que su hijo se case con una princesa española.

En torno de esta accion fundamental se aglomeran los episodios, algunos de ellos muy interesantes.

El eminente actor Lafontaine caracteriza perfectamente al cardenal Mazarino, y Masset no está desacertado en el personaje de Luis XIV; pero los demás artistas de ambos sexos, dejan mucho que desear en los otros papeles.

En cambio el aparato escénico es soberbio, y á este propósito diremos aquí que todo se va á volver espectáculo de magia en los teatros. No hay empresa que no haga grandes gastos en trajes y decoraciones: es como una orgía de lujo teatral aplicado á todas las obras, de todas condiciones, líricas ó dramáticas.

En los Italianos se prepara la celebracion de la Semana Santa con la *Misa* y el *Stabat* de Rossini, en cuya ejecucion tomarán parte todas las notabilidades de la compañía, con los coros reforzados. No cabe duda que el espectáculo será notable. Las obras no necesitan encomio, y en cuanto al desempeño, reúne en su favor todas las probabilidades de un gran éxito.

MARIANO URRABIETA.

## POESIAS.

### CONTEMPLACION.

Hijo del hombre, vivir  
Es lo mismo que llorar:  
Dar tregua al lloro, es dormir,  
Ser dichoso, eso es soñar.

ARGLAS.

El rey del dia sus brillantes luces  
Ya va ocultando del azul del cielo  
Y entre las aguas de la inmensa  
Va á sumergir su rayo postrimero.  
Suave murmurio por la selva umbría  
Se apercebe tambien del arroyuelo  
Que en el cristal de su corriente pura  
Va retratando al bello firmamento.  
El aura modulando sus amores  
Tiende aromosa su liviano vuelo  
Y entre las hojas de la flor y el árbol  
Deja risueña perfumado beso.  
Alzan las aves melodiosos cantos  
Y luego vánse á sus floridos lechos,  
Y el labrador dejando sus faenas  
Busca en su choza del trabajo el premio...  
¿Cómo se atrista la natura! ¿cómo  
Do quiera se hallan sombras y silencio!  
¿Hora de bendicion, yo te saludo  
Y á tu melancolía, fiel me entrego!

El alma despertó de su locura  
Destrozando las fibras de mi pecho,  
Y el que anubla mis ojos triste llanto  
Ni un solo instante mitigarlo puedo.  
¿Oh vida de placer y de ilusiones!  
¿Oh dulce vida de celestes sueños!  
¿Vuelve ligero, vuelve y presurosa

Acaba ya los males que padezco!...  
¿Todo es en vano!... mi dolor aumenta  
Al recordar las horas de contento  
Que otro tiempo el amor con sus deleites  
Brindara al corazon de dichas lleno.

¿Ay de las glorias! ¿ay de la esperanza  
Que busca el alma en su constante anhelo!  
¿Ay de los cuadros que do quiera el mundo  
Presenta siempre con encantos bellos!...  
La ilusion, la ilusion que nos embarga  
Con sus dulces trasportes y deseos,  
Y fingiendo placer y suaves dichas  
Nos arrastra feliz en raudo vuelo,  
¿Qué nos ofrece al fin de la jornada  
A do nos lleva con tenaz empeño?  
¿Solo la realidad con sus pesares,  
Y los engaños de dorados sueños!

¿Cuán triste es contemplar, así, del mundo  
Los paisajes hermosos y halagüeños  
Que al fin pierden la gracia y hermosura  
Y se cambia su encanto en desconsuelo!  
¿Cuán triste es contemplar las gayas flores,  
Que sus perfumes seductores dieron,  
Segadas cuando apenas breves horas  
Lograron elevar la frente al cielo!  
¿Oh cruel destino! ¿obligacion precisa  
Que nos inunda de terror y duelos!...  
Todo pierde su gracia y galanura,  
Todo lo cambia ó lo destruye el tiempo;  
El alma pierde la ilusion risueña,  
Se mira el prado de verdor desierto...  
Sedientos de venturas y placeres  
Cruzamos de la vida el mar inmenso,  
Mas nos impele nuestra frágil barca  
Y la destruye rebramando el viento,  
Sin que podamos disipar los males  
Ni los recuerdos olvidar al menos.

Crecer del alma las hermosas flores  
Miré en un tiempo que pasara luego,  
Y en sus lozanas y sonantes ramas  
Hallé la dicha y mi feliz consuelo.  
Todo es amor decia, todo encanto,  
Todo se mira de placeres lleno.  
¿Cuán bella me halagaba la esperanza  
Con sus dulces encantos y deseos!  
¿Cuán bello y palpitante de ventura  
Se mostraba á mi vista el universo!...  
¿Ilusion! ¿ilusion! ¿sábica hechicera  
Que contemplaste mi feliz sosiego  
Y la copa del bien hasta los bordes  
Colmaste primorosa con empeño!  
¿Dame que pueda renovar tus goces!  
Quita del alma el devorante tedio,  
Que no hay consuelo para mí; las dichas  
Y la esperanza para siempre pierdo,  
Y donde quiera que los ojos vuelva  
Triste en el mundo con horror me veo!...  
¿Qué fueron tantas glorias y delicias?  
¿Qué fueron tantos perfumados sueños?  
¿Olas perdidas en la extensa playa!  
¿Besos del aura que pasaron luego!...  
¿Oh Dios, amigo del que sufre! atiende  
Y oye benigno mi doliente ruego:  
Dame la paz que el corazon anhela  
O llévame á gozar tu bien eterno.

### CANTINELA.

Como se muestra hermosa  
La luz de blanca luna,  
Y alegra al caminante  
Perdido en noche oscura;  
Así al mirarte, ¡oh Laura!  
Mas bella que ninguna,  
Disipas los pesares  
Que al corazon inundan.

Como á la flor naciente,  
Que á las auras perfuma,

El sol con sus reflejos  
Placeres mil anuncia;  
Así con tu sonrisa  
Tan cándida y tan pura  
Encantas á mi espíritu,  
Y de dicha circundas.

Como el náufrago errante  
Que por los mares cruza  
Y en el cercano puerto  
El faro que lo alumbra  
Revive su esperanza,  
Su salvacion augura;  
Así tus claros ojos  
Que serenos fulguran,  
Acrecen mi contento,  
Acrecen mi ventura,  
Y en sus puros destellos  
Dichas mi mente busca.  
Y tú siempre me encantas,  
Tú mi existencia endulzas,  
Porque eres de mi alma  
El faro, sol y luna.

MANUEL ANTONIO HURTADO (CHILENO).

### AYER Y HOY.

Ayer, feliz, cantaba mis amores  
Con vívido placer:  
¿Gozaba tanto!  
Hoy, desgraciado, canto mis dolores,  
Mi triste padecer  
¿Y mi quebranto!  
Ayer mi corazon, de gozo lleno,  
Vivia para el amor:  
¿Qué dulce es vivir!  
Hoy, en cuanto aspiro me enveneno...  
¿Oh terrible dolor!...  
¿Vale mas morir!  
Ayer me prodigaba mil caricias,  
Con febril emocion,  
El ángel que adoré.  
Hoy, mis amorosísimas delicias  
Las llora el corazon:  
Porque mucho le amé.  
Ayer, las tempestades de la vida,  
No, no me dieron  
Su cáliz de afliccion.  
¿Hoy, sí! me siento el alma dolorida,  
Que ¡ay! vinieron  
A herir mi corazon.  
Ayer, feliz, cantando mis amores,  
Bendije mi existir:  
¿Gozaba tanto!  
Hoy, de pena circundado y de dolores,  
Ya me siento morir...  
¿Y lloro y canto!

MANUEL GALLEGOS NARANJO (ECUATORIANO).

### Sucesos de España.

MAPA INSTANTÁNEO DE LAS PROVINCIAS VASCAS Y DE NAVARRA.

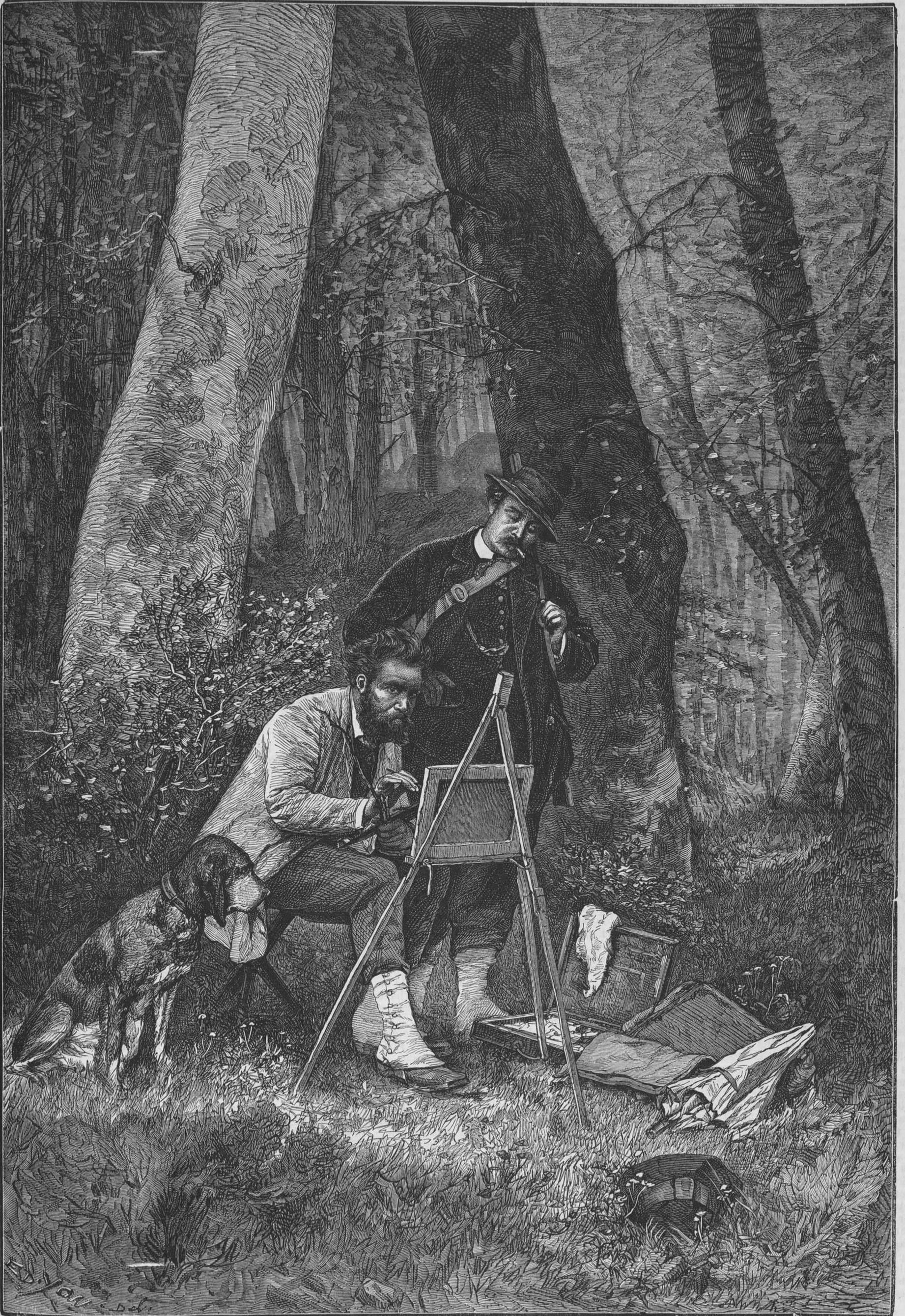
De un dia á otro se espera la noticia de una accion decisiva al frente de Bilbao, donde los carlistas han concentrado grandes fuerzas en formidables posiciones, que van á ser atacadas con poderosos medios de accion por el ejército que manda en persona el general Serrano, presidente de la República.

Con este motivo publicamos hoy un mapa de las Provincias y de Navarra, completo y detallado, con indicaciones, á cuyo beneficio se pueden buscar fácilmente todas las poblaciones grandes y pequeñas de ese territorio.

Es un nuevo sistema imaginado por M. Signouret, que procede de la manera siguiente:

A cada uno de los nombres que hay en el mapa acompaña un número. M. Signouret forma un repertorio alfabético de todos esos nombres, al frente de cada uno de los cuales pone el número que ese nombre tiene en el mapa. Luego traza horizontalmente en el mapa líneas paralelas con igual espacio, comprendiendo cada interlínea los nombres y los números





COSTUMBRES ARTÍSTICAS. — El estudio del natural.

correspondientes. Hecho esto, establece verticalmente á la derecha del mapa un indicador que tiene en cada línea el primero solamente de los números inscritos en las interlíneas. Gracias á esta disposición, nada es mas fácil que hallar instantáneamente las localidades.

Supongamos que buscamos *Oroquieta*. Acudimos al repertorio alfabético, donde hallamos con el nombre de este pueblo el número 134. Vamos al indicador, donde buscamos este número, ó el que mas se le acerca, y hallamos 137; seguimos la interlínea de derecha á izquierda, y pronto llegamos al fin de nuestro viaje. Supérfluo es insistir; el lector puede pasearse como en su casa al través de nuestro mapa.

R. S.

## Bellas Artes.

### UN ESTUDIO DEL NATURAL.

Durante el verano es muy frecuente ver en las inmediaciones de París la escena que representa nuestra lámina.

Sobre todo en la segunda mitad del estío y en la primera del otoño, es cuando mas abundan esos cuadros, en razon á que entonces la campiña se engalana con sus mas ricos colores. Los artistas se diseminan por montes y por valles, quedándose unos á las puertas de París, y tomando otros el camino de la magnífica selva de Fontainebleau. Los hay que van mucho mas lejos. La pintoresca Auvernia comienza á ejercer en el arte sus grandes atractivos. Cada cual busca los sitios segun su temperamento: unos, los montes y las peñas de donde se precipitan torrentes y cascadas, otros, los grandes lagos con aguas estancadas, ó las fuentes medio cubiertas por la verdura, las tortuosas orillas de los rios ó las inmensas selvas envueltas en misterio.

No hay artista francés que no haya hecho de esos estudios al frente de la naturaleza, tan bella en las inmediaciones de París, y sobre todo tan variada y llena de encantos pintorescos.

L. C.

## MISCELÁNEA.

Acaba de fallecer, segun dice un periódico, un hombre muy conocido en Inglaterra, y á quien se podría casi llamar el inventor de las plumas metálicas. Llamábase José Gillott.

En su juventud habia sido amolador en Sheffield, en donde llegó á establecerse mas tarde como fabricante de juguetes y útiles de acero. Su atencion, sin embargo, se habia dirigido desde luego sobre las plumas de metal, que se fabricaban á la mano, en pequeñas cantidades y á precios fabulosos en la actualidad, pues valian 4 chelines 6 peniques (4 fr. 35 céntimos) cada una.

La produccion anual de estas plumas, salidas de los talleres de Gillott, y entregada anualmente á la circulacion del mundo, es de 150 á 200 millones, y sabido es el precio mínimo á que se expenden.

Uno de los acontecimientos artísticos que últimamente han tenido lugar en Viena, ha sido la reaparicion en la escena pública del famoso pianista Listz, que ha dado un gran concierto á beneficio de los pobres. Todo Viena ha hablado de este concierto y del héroe de él. Hacia veinte años que el ilustre músico se habia retirado de la escena para entrar en el clero católico. Segun los diarios vieneses, no ha perdido nada de su prodigioso talento; al contrario, ha ganado mucho, pues á la maestría y sensibilidad con que antes tocaba, añade ahora mas sencillez y correccion, y sobre todo mayor fidelidad de los textos que interpreta. El efecto fué incomparable. La generacion actual no conoce á Listz sino por la fama, y los jóvenes vieneses quedaron extasiados viendo las maravillas que sus padres les habian contado. Al entrar el pianista en el salon una comision del Conservatorio salió á recibirle y le entregó una bella corona de oro. El concierto produjo 105,000 reales. Tambien ha sido objeto de grandes atenciones en la misma capital el actor Ernesto Rossi, obteniendo una serie de triunfos continuos durante los dos meses que ha representado en las principales obras de Shakespeare. Lo mismo la corte de Viena que el público ha aplaudido frenéticamente las representaciones, y la prensa las ha celebrado por haber contribuido á popularizar con interés el talento del famoso dramático inglés.

Ha muerto en un pueblo de la provincia de Málaga un hombre verdaderamente raro y original: desde niño se ha ocupado solamente en las faenas del campo; jamás ha salido de su pueblo ni ha visto otro alguno, chico ni grande: en su vida bebió, ni por compromiso, vino ni aguardiente, ni otro licor; los aborrecia de muerte. Fumaba un solo cigarro al día: se casó á los 18 años, y al morir, á los 97, deja 15 hijos de ambos sexos, casados todos, que, con sus consortes, hacen 30, pues todos viven; de estos 15 matrimonios, 103 nietos; de los nietos, 37 casados, 115 biznietos; y de estos, 59 casados, 72 tataranietos: total 320 descendientes en línea recta. ¡Qué ancho se habrá ido al otro mundo!

Y este hombre tan prolífico, tan fundador puede decirse, cabeza y jefe de cuatro generaciones, tan respetable por sus costumbres como por su vida y su sobriedad austera, ha sido enterrado en una fosa comun, ignorado de la sociedad y del linaje humano, y se llamaba simplemente el tío *Trabaja*. ¡Hasta el apodo era su mejor encomio!

La época de la pesquería de las perlas empieza en febrero y se extiende hasta mediados de abril. Los botes destinados á este trabajo son de ocho á diez toneladas, y sin cubierta.

La tripulacion de un bote consiste en un patron, 10 buzos y otros 13 hombres para las faenas comunes. Cada bote lleva cinco piedras de buzar, con las que se ocupan cinco buzos, alternando con los otros cinco que quedan de relevo. El peso de las piedras de buzar varia de 15 á 25 libras, segun la corpulencia del buzo. Algunos necesitan llevar de ocho á diez libras de peso adicional en un cinturon para poder conservarse en el fondo del mar hasta que han llenado de ostras la red que llevan para este objeto. La forma de la piedra de buzar es semejante á un cono, y está suspendida de una doble cuerda. La red tiene 18 pulgadas de profundidad, está sujeta á un aro de 18 pulgadas de diámetro y pende de una sola cuerda.

En la célebre biblioteca del Escorial se conserva un cuaderno llamado *Códice áureo*, porque contiene los cuatro Evangelios escritos sobre pergamino con letras de oro; se halla encuadrado en tablas de madera, filetes encarnados, cantoneras de bronce, manuzuelas y chapería de plata.

Las dimensiones son:

De tres cuartas de alto, con ancho proporcionado y cuatro dedos de grueso.

Comprende 168 hojas, donde se encuentran, además de los Evangelios, los prefacios y epístolas de San Gerónimo, los cánones de Eusebio Cesariense. Su letra es bastante grande y su forma la ordinaria en moldes, y á pesar de su vejez se ve hoy tan viva y brillante como si la acabaran de pintar.

Se calcula en 16 ó 17 libras de oro el peso que de este metal tienen los caracteres ó letras, llamando extraordinariamente la atencion que, no obstante los ocho siglos trascurridos, no se hayan deteriorado en lo mas mínimo.

La mayor parte de las maravillas que hoy contemplamos y que contribuyen á la satisfaccion de nuestras necesidades han sido miradas como utopias mientras han permanecido en estado de concepcion y no han sido consagradas por la experiencia.

Pocas innovaciones han provocado los desdenes ó la lástima de sus adversarios como la propuesta por Fourier, que pretendia una cosa excelente en medio de sus grandes desvarios económicos; poner frente á frente la enseñanza escolar y el aprendizaje de los oficios. Pues bien, esta utopia, considerada como tal durante cinco años, se ha convertido en una realidad por el ayuntamiento de París, que ha creado recientemente una escuela de aprendices en el boulevard de la Villette.

En ella el tiempo se comparte entre dos estudios diferentes: la escuela y el taller. Por una parte los profesores para la enseñanza escolar de los discípulos; por otra contra maestres hábiles é inteligentes los dirigen é instruyen para el trabajo del hierro, de la madera, etc., y hacer buenos cerrajeros, ajustadores, maquinistas, torneros, ebanistas, carpinteros, etc.

Es de creer que el establecimiento ha de prosperar y servir de ejemplo para otros muchos, puesto que realiza bastantes beneficios para poder dar á los jóvenes aprendices una paga que, segun sus notas, se eleva desde cuatro á seis francos por semana; y al cabo de cierto tiempo, cuando los alumnos concluyen, además de la instruccion primaria y ciertos elementos de la segunda enseñanza, la del arte mecánico á que se dedican, reciben las herramientas necesarias para consagrarse á su ejercicio.

Hé aqui, pues, unos niños que, gracias al ayuntamiento, pueden ganar algun dinero, atendiendo á su instruccion escolar. Este resultado, sin ser un prodigio, está bastante cerca de la pretension famosa de que los niños pueden mantenerse á sí mismos desde la edad de cuatro años.

Sin considerar el trabajo de los niños como explotacion, sin someterlos á esfuerzos, fatigas ó á una asi-

duidad que les perjudique en su desarrollo, pueden dedicarse simultáneamente á la instruccion y al aprendizaje, hasta encontrando en este último un atractivo entretenimiento; y por pequeño que sea el valor de su trabajo, entrando como elemento en la tarea colectiva del taller, donde cada uno presta un coeficiente proporcionado á su inteligencia y á sus fuerzas, siempre tocará al niño una parte bastante importante para ayudar á satisfacer sus propias y reducidas necesidades; para servir de alivio á la carga frecuentemente pesada de los artesanos padres de familia; para asegurarse mejor alimentacion y abrigo, que garanticen mas su robustez y su vida que un trabajo material menor, pero sufriendo mayores privaciones.

El sistema se presenta ventajoso aun bajo otros puntos de vista. Es comun que los niños abandonen la escuela por el taller, en cuyo caso, no solo reciben una instruccion incompleta y que olvidan fácilmente, sino que se consagran demasiado tiempo, y con grave perjuicio de su desarrollo físico, á las rudas tareas de un trabajo material. Por otra parte, el aprendizaje en los talleres lo hacen los niños de una manera menos técnica que en una escuela como la que nos ocupa, donde las nociones de geometría y el dibujo se les enseñan á medida que van necesitándolas como poderosos auxiliares de la práctica del oficio á que se dedican.

Además, en una escuela mixta de esta especie, la vigilancia y la reglamentacion evitan el abuso, demasiado frecuente por desgracia, que suelen cometer los maestros de los oficios en sus talleres, obligando á los aprendices á cargar con pesos superiores á sus fuerzas, golpeándolos, haciéndoles servir de criados y cuidándose poco de su moral al expresarse en ciertas formas y no reatándose de ciertos vicios. No es despreciable tampoco la ventaja en favor de la escuela de que esta, bien organizada, puede tener mas elementos de enseñanza, herramientas y útiles mas perfeccionados que la generalidad de los talleres.

Merece, pues, atencion y estudio la escuela cuyo anuncio de existencia nos ha surgido estas líneas.

Segun leemos en algunos periódicos, madama Lenoir-Jousseran ha muerto en París, en su palacio de la calle de Caumartin. Como no dejaba ningun pariente próximo, ha cedido todos sus bienes á la Asistencia pública, excepto algunos legados que ha hecho á favor de sus parientes. La fortuna de madama Lenoir, que ascendia á 5.500,000 francos, está afecta á la fundacion, en el departamento del Sena, á un hospicio para los ancianos.

Además, la difunta ha legado al museo del Louvre, una preciosa coleccion de objetos de arte, cuyo valor será de 600,000 francos. Entre estos objetos, hay un gran número de cajas de tabaco de una gran riqueza.

De la estadística formada por el ministerio de Gracia y Justicia de Francia, resulta que los tribunales han tenido que ocuparse en 1871, de 1,714 demandas de divorcio, de las cuales 1,554 procedian de las mujeres y 157 de los maridos.

1,100 procedian de maridos que habian tenido hijos durante el matrimonio.

Las 1,778 demandas, se fundaban en estos argumentos: 1,632 en excesos, malos tratamientos ó en injurias graves; 64 sobre el adulterio de la mujer y 48 en el del marido, y 14 por haber sido condenado uno de los cónyuges á una pena infamante.

En 11 casos, el casamiento ha durado menos de un año; en 317, cinco años; en 479, de cinco á diez; en 566, de diez á veinte; en 299, de veinte á treinta; en 72, de treinta á cuarenta; en 11, de cuarenta á cincuenta, y en 2, de mas de cincuenta años.

En cuanto á la sentencia impuesta por el tribunal en las 1,714 demandas de divorcio han sido acordadas y 140 desestimadas, y en las otras, hasta el número de 400 han sido retiradas antes que se dictara la sentencia, y en 231 se verificó la reconciliacion entre los cónyuges.

Mistress Ana Elisa Webb Young, la décima novena y última mujer de Brigham Young, que hace poco tiempo se separó de su marido y abandonó el territorio de los Mormones, dice que Brigham habia cumplido en el mes de junio último, sesenta y tres años de edad y tenia 19 mujeres; 15 son sus mujeres en este mundo y en el otro; pero las otras cuatro son *mujeres espirituales*, ó mas bien desposadas con el difunto José Smith, el apóstol de la secta mormona, que tiene por mision aumentar su séquito en el reino celeste. Cada una de estas mujeres se distingue con el nombre de señorita. Brigham tiene dos grandes casas llamadas el *Bee-Hive* y el *Lion-House*: en la primera, solo habita una esposa, y en la segunda, seis, porque las demás están dispersas en la ciudad y en todo el territorio del lago Salado. Los tres hijos mayores de Brigham han seguido el ejemplo de su padre y adoptado la poligamia. El patriarca de los mormones cuenta en la actualidad con 45 hijos, 29 hembras y 16 varones, que la mayor parte están casados. Su hijo John ha renunciado á la poligamia, repudiando su primera y su segunda mujer y guardando la tercera. Amelia

Colson es la única mujer que vive actualmente con Brigham Young, pues no solo por esta favorita abandonó á todas las demás mujeres, sino que acaba de construir para ella una habitación que le ha costado 100,000 dollars ó sea 520,000 francos. Es tal su pasión por esta mujer, que ante ella se muestra tímido.

Segun el censo formado en 1872, la población de la Francia se componía entonces de 86,093,097 habitantes, subdivididos del modo siguientes :

30,676,943 individuos nacieron en el departamento que residían cuando se formó el censo de población.  
4,543,764 nacieron fuera del departamento.  
126,243 habitantes de la Alsacia y la Lorena han optado por la nacionalidad francesa.  
13,303 extranjeros han sido naturalizados.  
730,844 extranjeros residían en Francia.  
Estos extranjeros se subdividen en 367,550 belgas, 112,579 italianos, 26,003 ingleses, 39,361 alemanes, 52,954 españoles. En 1866, el número de los alemanes que residían en Francia era de 106,606, habiendo disminuido en 1872 de 62,129, mientras que el número de los belgas ha aumentado de 71,670.

En el ferro-carril que acaba de inaugurarse en la alta Italia, se ha establecido un nuevo sistema de coches-lechos, con destino á los viajeros que vayan de Florencia á Venecia, Bolonia, Verona y Milan. Estos coches serán de gran utilidad para los viajeros que necesitan emprender viajes largos y rápidos, y que en lugar de descender en la fonda, continuarán su viaje descansando así durante la noche. A cada tren irán los sirvientes que sean necesarios para que provean á estos viajeros de agua, jabón y demás objetos de tocador.

La compañía de seguros mas antigua, es una sociedad inglesa que admite seguros contra los riesgos de incendios, y que tiene por título : *Han in hand*. Despues la sigue en antigüedad, la *London assurance corporation* y la *Royal exchange*, que fué fundada en 1720.

Se ha comprobado que en Lóndres hay por término medio, 88 habitantes por cada casa ; en Berlin, 32 ; en París, 35 ; en San Petersburgo, 52, y en Viena, 55. Se ha observado tambien que la mortalidad aumenta segun el número de habitantes que viven en una sola habitación. Así que, sobre 1,000 individuos, en Lóndres mueren 24 habitantes ; en Berlin, 25 ; en París, 28 ; en San Petersburgo, 41, y en Viena, 47.

Segun los documentos oficiales publicados por el gobierno inglés, el número de irlandeses que se embarcaron en 1873 para América, ha sido de 51,930 hombres y 38,219 mujeres, ó sea 90,149 personas. En 1872, fué de 78,101 personas. Desde 1º de mayo de 1851 al 31 de diciembre de 1873, el número de emigrados se elevaba á 2,252,745 personas.

La Sociedad Astronómica de Lóndres acaba de acordar la colocación en la sala en donde celebra sus sesiones, del busto de mármol de madama Mary Somerville. Esta señora se hizo notable en el mundo científico, por las diversas obras y estudios á que se dedicó, y de los que en general las mujeres jamás se ocupan. Entre estas obras debe citarse el *Mecanismo de los cielos*, que tanto contribuyó á popularizar en Inglaterra la *Mecánica celeste* de Laplace. Además, madama Mary Somerville fué la primera que estudió las diversas propiedades físicas de la luz violeta. Esta notabilidad falleció á la edad de noventa y un años.

Una renta perpétua de 2,500 francos, acaba de ser legada á la Academia de Ciencias por M. Gay : « Habiéndome encontrado, dice el testador, feliz en medio de mis ocupaciones científicas, sin que jamás haya estado ocioso ni conocido el tédio ; y deseando animar á las personas que posean la misma inclinación que yo al estudio de las ciencias, lego á la Academia una suma de 25,000 francos, para fundar un premio que se adjudicará anualmente por trabajos de geografía física, con arreglo al programa que deberá formarse.

Una compañía que existe en Lóndres para la explotación de los establecimientos de baños, acaba de obtener de la administración municipal de la misma ciudad, la competente autorización para establecer sobre el río baños calientes flotantes. Es probable que la inauguración de estos baños se verifique el día 1º de mayo próximo. El primer establecimiento flotante colocado cerca del puente de Hungerfort, está sobre una

embarcación que mide 60 metros de largo y 6 1/2 de ancho. La piscina que ocupa el centro del buque tendrá 43 metros de largo y 5 de ancho, y podrá contener á la vez 200 bañistas. El fondo está formado de ladrillo de loza barnizada y en los extremos hay aparatos para filtrar el agua que penetra en los baños. Los que conocen el Támesis, cuando la marea está baja, saben que este problema no es fácil de resolver. Un chorro continuo de agua caliente, sostiene una temperatura regular y constante, y las galerías superiores están construidas de modo que puedan dividirse en gabinetes de baños calientes ó de tocador.

Un segundo establecimiento, que tendrá 85 metros de largo y que será colocado en el barrio de Pimlico, está en construcción y podrá abrirse el 1º de junio.

En el año de 1873 se han representado en los teatros de Madrid las siguientes nuevas producciones : « la Razon de la fuerza, » comedia por don Francisco P. Echevarría y don Francisco L. de Retes ; « la Fuente del olvido, » drama por don Tomás Rodríguez Rubí ; « Honrar padre y madre, » por don Juan J. Herranz ; « Sueños de oro, » zarzuela de don Luis M. de Larra (letra) y de don Francisco A. Barbieri (música) ; « la Expulsion de los moriscos, » drama de don José Velilla Rodríguez ; « el Tasso, » idem de don Mariano Catana ; « Romper cadenas, » idem de don Luis Blanc ; « Cuernos y locos, » comedia, y « Dies iræ, » drama por don Ramon de Campoamor ; « las Consecuencias » y « el Rosario de mi abuela, » dramas por don Joaquín Guillermo de Lima ; « Leyes de honor, » debido á don Leandro A. Herrero ; « el Castillo de Simancas, » por don Marcos Zapata ; « Don Rodrigo, » por don Agustín F. de la Serna ; « Rey sin corona, » por don José A. Sierra ; « Palabras sueltas, » comedia por don Francisco P. Echevarría ; « la Hija del mar, » comedia de magia por don Enrique Zumel ; « el Percal y la seda, » por don Rafael García Santisteban ; « la Mujer propia, » drama original por don Carlos Coello ; « Hipócrita y rey, » idem por don Manuel S. Escandon ; « Pascuala » y « la Procesion por dentro, » por don Eusebio Blasco ; « Aurora, » por los señores Vallejo y Miranda y M. C. ; « Entre el deber y el derecho, » drama por don Antonio Hurtado ; « Las medias naranjas, » por los señores Perez y Campo-Arana ; « Lola, » zarzuela, letra por el señor Pina y música del señor Rogel ; « la Gallina ciega, » idem de los señores Ramos Carrion y Fernandez Caballero ; « Suegra y abuela, » comedia por don Julio Nombela (arreglo) ; « el Avaro de su amor, » drama por don Manuel Romero y Aquino ; « la Copa de plata, » zarzuela por los señores Pastorido, Perillan y Pina y Dominguez (letra), y música por el maestro Nasseur ; « Por el baile, » por don Carlos Trigo ; « Pruebas de fidelidad, » comedia por el señor Estremera y Cuenca ; « Torrelaguna, » por el señor Campo-Arana ; « el Arcediano de San Gil, » drama por el señor Marquina ; « Paz octaviana, » por el señor Nogueras ; « La novia del general, » por el señor Pina ; « Loa al 2 de mayo de 1808, » por la señorita Gassó y Ortiz ; « la Capa rota, » por el señor Segarra Balmaseda ; « el Castañar español, » por Amalfi ; « la Pasión de ánimo, » por el señor Rodríguez Rubí (don Juan) ; « Una casa sin comedor, » por el señor Nombela (arreglo) ; « la Hoja de parra, » letra del señor Ramos Carrion y música del maestro Marqués ; « la Pobre Hortensia, » por el señor Perez Echevarría.

Las comedias para niños : « el Octavo mandamiento, » « la Cruz Roja, » « Una lección de historia, » y « el Catálogo de la administración lírico-dramática, » de don Eduardo Hidalgo. Tambien se han hecho durante el próximo pasado año de 73 algunas (aunque escasas reproducciones de los trabajos que nos legaron nuestros antiguos ilustres vates, como por ejemplo « Casa con dos puertas mala es de guardar, » de Calderon ; la « Comedia salvagia, » del fénix de los ingenios, el gran Lope de Vega Carpio ; los chuscos sainetes del original Cruz Cano, « la Comedia de Maravillas, » « Manolo, » « las Castañeras picadas, » « la Maja majada, » « el Muñuelo, » « el Casado burlado, » y otras.

M. Powel, uno de los mas ricos propietarios de Australia, habia salido á cazar con muchos amigos suyos. A la hora del almuerzo las señoras fueron á reunirse con los cazadores á la orilla del lago Huan, no lejos de una catarata, en uno de los mas bellos sitios de Hobar y Town. De pronto se presenta á la vista de los circunstantes una enorme ave de rapiña que lleva en las garras un objeto cuya forma inspira un horror indecible.

Madama Powel, que miraba al águila asombrada, lanza un grito y cae privada de sentido. Habia reconocido á su hijo, de tres meses, y al cual su nodriza acababa de dejar á unos cien pasos de distancia, en una manta colgada de las ramas de un árbol frondoso. El águila huía con su presa á una montaña dos millas distante. Dos criados negros salieron en persecución del ave de rapiña, y treparon por la montaña, llegando á la cima despues de esfuerzos sobrehumanos, jadeantes y con las manos ensangrentadas.

Allí descubren con sorpresa que el nido del águila se halla en un punto inaccesible ; entonces uno de ellos trepa, auxiliado por su compañero, sobre una

roca, y queda como suspendido en el aire, pues no halla donde apoyarse. En este momento supremo el águila se lanza impetuosa sobre él y le hiere á picotazos y con las alas, de modo que se le agotan las fuerzas y está próximo á caer en el precipicio. De repente suena la detonación de un arma de fuego, y el pájaro enfurecido cae al pié de la montaña. Un cuarto de hora despues de esta escena conmovedora, el niño fué llevado á su casa en un estado horroroso : el águila le habia abierto el cráneo para que sus hijos los pudieran alimentarse con su cerebro.

Un periódico inglés nos proporciona últimamente la noticia de uno de esos curiosos sucesos que solamente en la nebulosa Albion pueden verificarse.

Segun el indicado diario, Lóndres presenció hace dias un banquete de *ladrones*, que fué presidido por Ned Vright, célebre ladrón ya arrepentido y que consagra actualmente su actividad á la conversión de las gentes dedicadas á su antiguo oficio. Mas de doscientas convidadas asistieron á la fiesta, y la invitación se hizo por medio de billetes personales ; para asistir al banquete era preciso haber sufrido una condena por lo menos, y se habia prometido obsequiar á las convidadas que aceptasen la invitación con dulces y champagne. A petición de Ned Vright, la policía se obligó á no intervenir en la fiesta.

La mayor parte de los concurrentes atestiguaban, por su aspecto, que la profesion de ladrona no era muy lucrativa, en Lóndres por lo menos. Una de ellas contaba treinta y cinco condenas en su vida. La mesa era frugal y sencillamente servida ; la ausencia de todo objeto de lujo ó de algun valor, probaba bien claramente que el anfitrión no tenia completa confianza en el arrepentimiento que sus discursos pudieran llevar á la conciencia de las comensales.

Al fin de la comida, Ned Vright pronunció un discurso en que anunció su proyecto de abrir una suscripción de 2,500 libras, á fin de edificar una iglesia para el uso particular de los ladrones. En seguida habló extensamente de las dulzuras de la vida conyugal y de las ventajas sociales de que goza desde que abandonó su antigua profesion.

— Antes, dijo, mi mujer iba desharrapada y mugrienta ; vedla hoy vestida con decencia. Yo mismo no tenia un par de zapatos sin una docena de remiendos.

Ned Vright aconsejó á su auditorio que abandonase cuanto antes la vida miserable que actualmente arrastra, y para terminar dignamente el banquete, mandó dar una gratificación pecuniaria á cada una de las egregias ciudadanas que á él habian concurrido.

Un caso raro de sonambulismo acaba de tener lugar en París, que está siendo objeto de todas las conversaciones en la capital de Francia.

Ocupaba una de las casas del boulevard Haussmann una señora, sin mas sirvientes que una doncella y la portera.

Observaba dicha señora desde hace tiempo que diariamente le faltaban prendas de vestir, y sus mejores alhajas. Aunque tenia confianza plena en sus domésticos, comenzó á atribuirles dicha falta, y ya se disponía á denunciarlos ante los tribunales.

Así las cosas, llegó un hijo de la misma señora, oficial del ejército francés en la Argelia, quien menos crédulo y no tan fanático como su madre, juró dar con los ladrones, fueran estos los que fueran.

Al efecto, armado de dos pistolas, se situó de noche en un corredor que atravesaba toda la casa, y á las dos de la madrugada vió acercarse una sombra, sobre la cual disparó, faltando afortunadamente el tiro ; pero la claridad producida por la explosión de la cápsula fué suficiente para conocer que la sombra no era otra cosa que su propia madre, que, sonámbula y sin que ni ella misma lo supiese, sacaba cotidianamente de un aposento cuanto hallaba mas rico y mas precioso, llevándolo al armario de un cuarto oscuro é inhabitado, donde se encontraron todas las alhajas que la dueña creía le habian robado.

Se ha calculado que el número de viajes ejecutados hasta el día entre Europa y América por los vapores, pasa de 16,000, desde 1840, época en que tuvo efecto el primer viaje del *Great-Britain* de Inglaterra para Nueva York.

Se publican actualmente en Lóndres 314 periódicos y revistas políticas y especiales, y 915 en las ciudades de la Inglaterra propiamente dicha, lo que da un total de 1,227 publicaciones periódicas. En Escocia se cuentan 149 periódicos y revistas cotidianas ó semanales ; la Irlanda posee 131 periódicos ; el país de Gales 58, y las islas del continente británico, 18. Total general en todo el Reino Unido, 1,585. Hay en este número 639 revistas propiamente dichas, y de ellas 242 exclusivamente religiosas.

## Museo de Ninive

EN EL LOUVRE.

El Museo del Louvre contiene riquezas imponderables de todos los tiempos, de todos los países. El anticuario como el artista encuentran en él un inmenso campo abierto á sus exploraciones. Hé aquí en estas páginas algunas muestras de las antigüedades descubiertas en Khorsabad (antigüedades de Ninive), transportadas á Francia hace ya años, y expuestas á la admiración de los sabios en las salas bajas del palacio del Louvre.

Se queda uno estupefacto de asombro ante ese arte asirio. ¿Cuál es su carácter, cuál es su mérito?

El imperio de Asiria se hundió en el sétimo siglo antes de Jesucristo, de modo que el arte asirio pertenece á una era de civilizaci6n que desapareció hace mas de dos mil quinientos años.

Es un arte casi tan antiguo como el de Egipto; pero es infinitamente mas notable, muy superior por lo acabado del trabajo: toda la finura, todo el carácter particular que puede encontrarse en las siluetas egipcias, se ve con igual perfección en los contornos de las esculturas asirias; y además, en los contornos de



MUSEO DE NINIVE, EN EL LOUVRE. — Toro con cabeza humana.

las nociones que poseemos sobre el arte primitivo de los fenicios, en tanto que se han adquirido y se adquieren muchas sobre el de los asirios, debe deducirse que los griegos y etruscos comenzaron por imitar y perfeccionaron después el arte de los asirios.

Penetrando mas en la cuestion y profundizando las relaciones que existen entre la escultura primitiva de los griegos y la de los asirios, se descubre que se tocan de mas cerca. Pero hay un arte plástico que casi se confunde con el que nos ocupa y es el arte persa antiguo, aquel que aprovecharon Dario y Jerjes para embellecer sus suntuosos palacios de Persépolis. Allí todos los bajo-relieves acusan el carácter de la escultura asiria, y los numerosos puntos similares son tan notables, que puede tenerse por cierto que los persas se inspiraron en los monumentos de Ninive, que quedaron á descubierto todavía en el siglo V antes de Jesucristo, en los tiempos de la dinastía Achemenide.

Además de la cuestion del arte, interesantísima, han surgido las de los detalles de los usos y costumbres regios, de la vida militar y doméstica, en una palabra, de la existencia asiria.

Aquí vemos al rey con sus reales insignias seguido de sus eunuocos que llevan el espanta-moscas ó el quitasol sobre su cabeza, con guer-



Personaje sujetando á un leon.

poder del pontificado. Las escenas de guerra y de vida privada, ocupan tambien un puesto importante; pero lo mismo en la Asiria que en Egipto, parecen representadas para glorificar al monarca.

En aquellos tiempos remotos, las ideas humanas giraban sin cesar en un estrecho círculo, cuyo centro eran la religion y el respeto al soberano confundidos en el mismo sentimiento. Así vemos siempre al rey y á los ídolos: los dioses que vigilan y protegen, el rey que manda. En las escenas de guerra, el rey es siempre vencedor; desde lo alto de su carro ataca las fortalezas. El rey es quien mata y quien perdona; el dios de las batallas le asiste, y como los orientales no conocian la tolerancia, los dioses extraños son hollados y destruidos.

Después de comparar el arte asirio con el egipcio, no estará de mas compararle con el de los etruscos ó griegos. Con efecto, estudiando los detalles, se descubren notables analogias, tanto que se diria tienen un origen comun.

¿Y por qué no? La Fenicia prestó á los etruscos, y estos se confunden con los griegos en su civilizaci6n. Pero ¿fueron los fenicios los que formaron á los asirios, ó Tiro lo tomó todo de Ninive? Aquí surge una cuestion de altísimo interés; pero tan árdua, que debe reservarse hasta que la traducci6n de las numerosas inscripciones que hoy poseemos, difunda la luz en la oscuridad de las conjeturas por donde camina á tientas la arqueología.

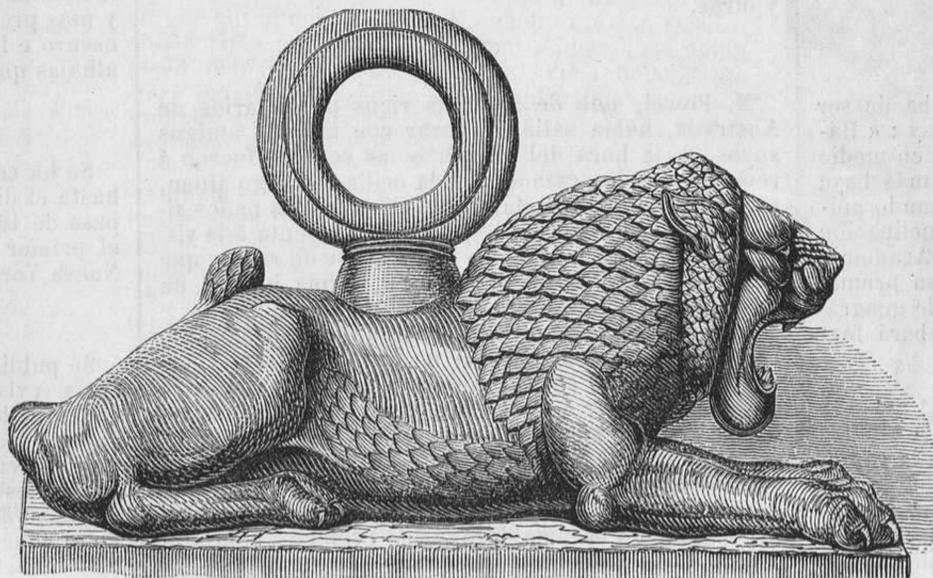
Sea como quiera, y admitiendo la opinion que podria atribuir á la Fenicia la anterioridad de civilizaci6n, es muy cierto que el contacto de los dos pueblos de Fenicia y de Asiria debe remontarse mucho en los siglos pasados, para que la civilizaci6n del uno no obrara en la del otro antes de extenderse á las apartadas playas del Mediterráneo. Así pues, el arte asirio es seguramente mas antiguo que el de los etruscos y los griegos, y si se considera cuán escasas son



Figura con pico de águila.

estas se observan relieves que embellecen una forma siempre pura y se observa tambien una armonía sorprendente del arte plástico y de la miología. Casi podria decirse que entre la escultura egipcia y la de Ninive, media la distancia existente entre la intencion y una ejecuci6n perfecta.

Haciendo abstracci6n de la cuestion de arte, ó sea la manera con que se expresan las ideas en el arte egipcio y en el asirio, se encuentra entre los dos grande afinidad. Por ejemplo, el principio religioso desempeña siempre el principal papel; el carácter místico aparece en el mismo grado; hay asuntos casi idénticos, como esa figura con pico de águila que se halla en los monumentos de uno y otro país (figura 3). La soberanía real en Ninive como en Tebas, aunque parecia subordinada al poder religioso, se eleva mucho sobre lo vulgar y acepta homenajes que recuerdan que la majestad real de entonces estaba ligada intimamente con el



Leon de bronce.

peros que forman un séquito ostentoso; allí le ofrecen regalos, muebles maravillosamente trabajados, caballos, pellejos llenos de oro ó de vino, imágenes y fortalezas en pequeño, como emblemas de las que tomó por asalto, y en todas las procesiones se extiende la pompa fastuosa de una corte asiática.

Luego volvemos á ver el rey que pasa en su carro de batalla: los caballos pisotean á sus enemigos; su flecha los alcanza en lo alto de sus torres; los arietes, las antorchas incendiarias, todas las máquinas de guerra trabajan en derruir las murallas.

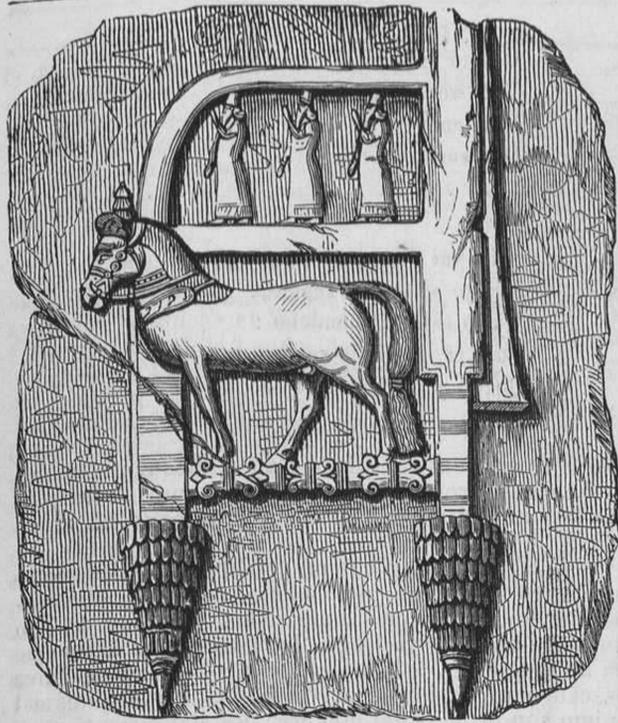
A las escenas de matanza sucede el triunfo con sus fiestas, que no son por cierto las menos curiosas: en unas mesas adornadas con cabezas de toros y garras de leones, se sirven suntuosos manjares. Los convidados al festin regio, se colocan al rededor de la mesa en asientos elegantemente esculpidos, y brindan con copas preciosas, cuyo pié figura una boca de leon.

Estudio sobre el estoicismo en España.

(Continuacion. — Véase el número 1,107).

Anunciamos que no eran filósofos en el verdadero sentido de la palabra los modernos estoicos, por mas que en la práctica los guien algunos principios, y así observamos que despues de haber aceptado á Epicuro, interpretándolo, se declaran tambien estoicos aun cuando no lo sean. Sanchez, en su anotacion al capítulo VIII de Epicteto, llama perfecto erudito al que en toda pena no echa la culpa á sí ni á nadie, y añade : « Destos pocos debe de haber, y si hay algunos soy yo uno de ellos; porque me sé reir despues que leo á Epicteto de cuantos pretenden cátedras, plazas, obis-pados, presidencias, y sé claro que todos están fuera de razon; y vése claro por el pesar que muestran, cuando caen de lo pretendido.

» Lo cual no verán en mí; solo tengo algun remordimiento de que vine tarde á tan buen puerto, que teniendo agora sesenta y seis años no ha mas de diez ó doce que vivo como hombre; los demás años, aunque no han sido muy perdidos, todavia no se diferencian mucho del vulgo de obispos y ministros del rey que como dice Horacio, todos somos insanos y descaminados. » Y Quevedo repite : « El docto Francisco San-



Trono.

Los eunucos, servidores íntimos del palacio, hacen el servicio detrás de los convidados, y se apresuran á llenar de vino las copas vacias, en tanto que otros espantan á las moscas que podrian turbar los placeres del banquete. Todas estas escenas recuerdan exactamente lo que refiere la Sagrada Escritura sobre el festin que dió Asuero á los grandes de su reino, festin que duró cuarenta dias.

En medio de esos cuadros de la vida interior de palacio, se destacan imponentes, severos con toda su gravedad característica, los dioses que parecen tambien huéspedes familiares. Unas veces afectan la forma de un toro gigantesco, alado y con cabeza humana (figura 1), ó la de una figura de hombre con cuatro alas; otras, conservando el aspecto humano, sujetan á un leon (figura 2), ó bien con cuerpo de hombre, cabeza y alas de águila, tienen por atributo una piña y un cesto, simbolo de la fecundidad á que presiden. Estas divinidades colocadas siempre fuera ó á la entrada de los diversos salones, parecen guardar el palacio como vigilantes de la estancia del monarca.

Los diversos objetos que componen la coleccion del Museo ninivita, dan una idea perfecta de todas las esculturas que adornaban las paredes del palacio descubierta en Khorsabad. El estado de su conservacion, muy notable, cuando se tiene en cuenta el tiempo trascurrido que debió borrarlos, permite hacerse cargo del grado de perfeccion á que habia llegado el arte en aquellos remotos siglos, que creiamos casi fabulosos, ó cuando menos, bárbaros. Ciertamente la historia y la arqueología tienen mucho que aprovechar en las salas donde están expuestas las colecciones de que acabamos de tratar en estas breves líneas.

R. S.



Busto de guerrero.

» nas hallan tan inocente el juicio como el primer ca-  
 » bello : la vejez se conoce mas en las enfermedades  
 » y arrugas, que en el uso y prudencia. ¿ De qué te  
 » aprovecha saber si la generacion es alteracion, y si  
 » á la alteracion se da movimiento? ¿ De qué si la ma-  
 » teria prima puede estar sin forma ó no? ¿ De qué  
 » toda la confusa cuestion de los indivisibles, entes de  
 » razon y universales, siendo cosas imaginarias y fue-  
 » ra del uso de las cosas tocantes á las costumbres y  
 » república interior ni exterior; y que cuando las se-  
 » pas no sabes nada que á tí ni á otro importe á las  
 » mejoras de la vida? »

La especial aceptacion de la moral sobre las otras partes de la ciencia de los estoicos se halla muy en consonancia con las necesidades de la época, y se echa de ver que á algunos modernos sirvió quizás para moderar los deslices del pensamiento que, no hallando fijeza, buscaba término á las vacilaciones en la mas severa doctrina. Esto observamos en Justo Lipsio, ya protestante, ahora católico, si bien en España nada hay que oponer á la pureza de vida en tan insignes varones, aun cuando Quevedo escribiese con cierto desenfado y demasiada libertad. Al nacimiento de las monarquias modernas sigue en muchas partes la tiranía y en todas se robustece extraordinariamente el poder central; era natural buscar en el sabio del estoicismo la libertad individual, y aceptarlo como protesta contra un poder que á él no alcanza, porque desprecia todo lo que no está en su mano; pero aceptada la escuela, se admiten con ella las negaciones de la verdadera personalidad, limitando su accion y dejando á Dios hasta las obras humanas, lo que en última consecuencia debia llevar al anonadamiento; pero de este los salva la creencia religiosa y el estudio de la naturaleza humana, pudiendo nosotros ver en ello algun enlace entre los estoicos modernos y el Misticismo.



Figura de rey.

chez de las Brozas se precia de estoico en el comentario que hizo al cap. VI de Epicteto; él lo dijo, yo no me atrevo á referir sus palabras. Yo no tengo suficiencia de estoico, mas tengo aficion á los estoicos. Hánme asistido sus doctrinas por guia en las dudas, por consuelo en los trabajos, por defensa en las persecuciones, que tanta parte han poseido de mi vida. Yo he tenido sus doctrinas por estudio continuo : no sé si ella ha tenido en mí buen estudiante. »

Estas palabras demuestran el profundo ingenio de quien las escribió, haciendo de la secta estoica una apreciacion nada superficial, comprendiendo hasta dónde es compatible con la naturaleza humana, y podemos considerarla como la expresion mas verdadera de lo que la escuela debia ser en las condiciones históricas de la edad moderna.

Hemos indicado que estos nuevos estoicos manifiestan tendencias á emanciparse de la escolástica y aun á ridiculizar la desprestigiada autoridad de los maestros, inclinando á los hombres á pensar con independencia y á tener confianza en las fuerzas propias; esto aparecerá mas claro mas adelante, bastando aquí con sentar que el Brocense cuenta entre las causas de la corrupcion de las artes el creer á los que enseñan bajo su palabra, y que se adelantaria mas si estos dieran preceptos propios sin mezclarles nada extraño, cuya opinion le valió algunas censuras, muchas envidias y el ser llamado maestro de la novedad. De las mismas ideas participa Quevedo :

« ¿ Qué ocupadas están, escribe, las escuelas en enseñar lo que no saben, lo que á los discípulos no les importa aprender, lo que para nada sirve! Las ca-



Personaje guiando cuatro caballos.



Personaje cargado con un antilope.

## VI.

Comenzaremos el estudio especial por las obras de Francisco Sanchez, llamado el *Brocense*, por haber nacido en las Brozas (Estremadura) y para distinguirse de otro su contemporáneo que tenía iguales nombres, ó como dice él mismo: *por mi patria y mi nombre, que sin merecerle he debido á los escritores*. Fué hijo de Francisco Sanchez y María Flores Lizaur, y nació antes del 20 de julio de 1523. Tuvo por preceptor de humanidades á Leon de Castro, algo conocedor de la filosofía y teología; pero delator oculto de los mas sabios y piadosos varones, por lo cual le reprendió Pedro Chacon, habiendo sufrido por su culpa el maestro Fr. Luis de Leon y Martin Martinez Cantalapiedra (1).

Después estudió Sanchez latin y griego, filosofía y teología, y aun parece que tuvo intenciones de vivir célibe; pero mudó de consejo, uniéndose en matrimonio, primero con Ana María Ruiz de Vargas, y luego con Antonia del Peso Muñiz, teniendo de ambas hijas, en cuya educación puso singular esmero. Recibió el grado de bachiller en artes liberales, en Valladolid, 1551, y desempeñó en Salamanca las cátedras de retórica y griego, y al recibir las insignias del doctorado, defendió este tema:

*Fortuna et casus vulgo venerabile Numen  
Este procul, tantum nomen inane mihi.*

Y quizás empezó á usar desde entonces un sello, en el que estaba inscrito un mochuelo con este lema: «*† SINE FORTVNA*», símbolo de su vida. Obtuvo general aplauso por la enseñanza en la Universidad salmantense, y esto le atrajo la envidia de muchos que empezaron á motejarle de innovador, especialmente en gramática; pero entre tales disgustos sobresalieron sus razones y vió aceptado su método en algunas escuelas, y celebrado por muchos sabios, así de España como extranjeros: dedicóse á dar mayor claridad á las materias que enseñaba; creyó llegar á hacerlas aprender en brevisimo tiempo, como dice en la epístola dedicatoria del *Tratado de la esfera*:

«*In artium documentis tradendis, si nihil extraordinarium, nihil alienum admisceretur, facilius et verius parvo temporis intervallo artes omnes perdiscentur, grammatice latinæ, meis præceptis tradito octo menses ipsa edoctus experientia, vel cesantibus pueris constituit esse satis, græcam grammaticam meam non totis viginti diebus sæpe per sum expertus comprehendendi. Totam integram perfectam. Dialecticam et rhetoricam, etsi bis quotannis in Academia percurro, quum tamen privatim doceo, intra duos menses facile absolvi testes habeo locupletissimos. Taceo de musica et philosophia, ne videar quum verissima dicam, prodigiosa proferre.*»

De su constante aplicacion tenemos pruebas en las continuas lecciones y trabajos que á su cargo estaban: cada año recorría dos cursos de retórica y además tuvo varias lecciones privadas de griego y de latin y quizás de música y filosofía, hasta 1593 en que cedió la cátedra de retórica á su yerno Bartolomé de Céspedes, limitándose á dar gramática, y con tantas ocupaciones, aun pudo publicar varias obras, escritas algunas de ellas á todo el correr de la pluma, segun dice él mismo en la primera edicion (1554) de las *Ilustraciones á las Silvas*, de A. Policiano: «*Ita mihi instat typographus ut ne respirandi quidem tempus suppetat, tantum abest, ut iuxta Horatianum præceptum in novum annum prematur opus. Quod si novem in menses presissem, nihil fortasse relinquerem intactum, et non dico novem dies sed ne quidem novem horas apui domi retinuit. Imo minutatim quod scribo, rapiunt typographi, ut ne transcribendi sit tempus.*»

Y sin embargo, sus trabajos no tuvieron la merecida recompensa, como puede demostrarse con su testamento otorgado en Salamanca á 2 de enero de 1601, en que hablando de la dote de su primera mujer, dice que nada le ha quedado, pues se gastó en libros é impresiones y en sustentar á los hijos con decencia, sin haber gastado nada de malicia ni por vano. En el mismo documento refiere haber tenido correspondencia con varones tan ilustres como Melchor Cano, el cardenal Espinosa, Justo Lipsio y Martin Azpilcueta, y habérsele presentado consultas de gran interés, así de los reinos de España como del extranjero.

Pío V le exhortó á que fuera á Roma, pero ni por esta ni por otras ocasiones quiso dejar su instituto de enseñar, y habiéndose excusado Honorato Juan de ser

(1) En el tomo II de la *Coleccion de documentos inéditos para la Historia de España*, se han publicado dos procesos que formó la inquisicion de Valladolid contra el maestro Sanchez por los años de 1584 y 1593. De los varios documentos que en ellos se insertan aparecen algunas noticias curiosas acerca de su vida, escritos y opiniones y nacen varias dudas sobre la fecha de la muerte y los nombres de sus padres, á quienes llama Francisco Nuñez y Leonor Diez; pero estas y otras no pueden salvarse fácilmente sin consultar los originales.

maestro del príncipe Don Carlos, hijo de Felipe II, se acordó el rey de él; pero no pudo ser por estar ya Su Alteza en edad muy crecida; pocos dias después de otorgado el testamento, el 18 de enero, recibió la Universidad aviso de quedar vacante la cátedra y regencia de griego, por muerte del maestro Sanchez, y así debió suceder en los dias que median de una á otra fecha. Su cuerpo fué sepultado en el monasterio de San Francisco, intramuros de Salamanca, segun tenia dispuesto.

Entre sus varias obras, la mas importante para nuestro objeto es la que publicó bajo este titulo: *Doctrinas del estóico filósofo Epicteto que se llama comunmente Enchiridion*, traducida del griego por el maestro Francisco Sanchez, de la cual se han hecho varias ediciones, siendo la primera de Salamanca, 1600, en 8º, y en 1612 salió á luz en Pamplona, Madrid y Barcelona, formando parte en el siglo XVIII de la edicion genovesa de sus obras completas. Esta traduccion fué uno de sus últimos escritos, pues empieza disculpándose de dar á luz á la edad de setenta y siete años un libro tan pequeño y en romance:

«*Este libro, dice, es el mayor y mejor y mas provechoso que cuantos la antigüedad ha sacado al mundo en esta materia. Mayor es que Platon; pues tiene todo lo que Platon escribió para hacer un hombre cabal y perfecto. Digo mayor, no en cantidad, sino en calidad y valor.*»

Y dirigiéndose á don Alvaro de Carvajal, á quien lo dedica, añade:

«*Siete años hace agora que se comenzó á imprimir Epicteto, y por falta aora de dinero, aora de papel, aora de oficiales, ha estado sepultado hasta que Dios fué servido traer á Vd. m. á Salamanca, donde informado del pobre estado de Epicteto y aun de su traductor, acudió luego con su limosna para que saliese á luz después de tantas tinieblas.*»

Indica Sanchez las tres opiniones que principalmente tuvieron por objeto poner remedio á los males de la vida: 1ª, la de Epicuro, que cree la mejor segun hemos visto; la 2ª fué la de los estóicos. Estos tiraban á la virtud por blanco; pero fueron muy rigidos y ásperos; guardaban mucho un intento que llamaban Apathia, que es un desnudarse de todos los afectos y pasiones y no moverse por cosa alguna mundana. La 3ª fué de Aristóteles y la escuela peripatética; estos pusieron la bienaventuranza de este mundo en obrar segun virtud y en cierta especulacion del ánimo.

Con esta ocasion rechaza el principio de que la virtud consiste en el medio, entre dos vicios, fundándose en varias razones y en la autoridad de algunos santos padres.

Las doctrinas expuestas por Sanchez en las anotaciones á esta traduccion, se declaran en los siguientes extractos:

«*Las cosas se dividen en dos grandes grupos; unas están en nuestra mano y son los bienes del ánimo, como apetitos, esperanzas, etc.; otras no, y son los del cuerpo, como posesiones, amistad, etc., que son verdaderamente ajenas: solo de las primeras nos debemos ocupar, de modo que si las cosas internas con diligencia, estudio y acto estuviesen bien reformadas, instruidas y correctas, serán causa, raiz y fundamento de alcanzar la perfecta felicidad y descanso.*»

«*Es tal la grandeza del ánimo de los hombres, que entre lo creado no hay cosa que le pueda llenar, y de aqui las perturbaciones y calamidades; así, para obtener la bienaventuranza en esta vida, lo primero es buscar unas cadenas, una cárcel y freno á este ánimo para que no se vaya tras todo cuanto se le ofrece ó se le antoja, sino que solo tenga cuidado de lo que le toca; pero la verdadera felicidad humana no la pudo nadie entender en esta vida sin la lumbre de la fe infusa, sin la cual no hay virtud perfecta.*»

«*Todas las perturbaciones de esta vida, todos los alborotos y escándalos vienen á los hombres de que no se hace su voluntad y de que las cosas no suceden conforme á su apetito; el remedio es que nosotros de nuestra parte hagamos con todo sosiego lo que en nosotros fuere, y dejemos á Dios el cargo de los sucesos; él es el que da y estorba; si los males que se hacen tú los puedes remediar, bien harás en corregirlos sin ira; y si no, considera que Dios permite estas turbulencias, y las causas de ellas no las podemos alcanzar.*»

«*Los que van ya aprovechando en esta doctrina no echan la culpa á sus aviesos, y en lo que ellos erraron, sino á sí mismos. No la echan á Dios porque saben que Dios es justo, ó por mejor decir, la misma justicia: nunca es autor de males ni te quiere mal. Si algo te quita, si te aflige, si te castiga, no solamente es justicia, sino provecho tuyo. Al diablo no hay que acusar, cuando tú haces mal ó te viene mal; porque el diablo no puede hacer nada contra tí si Dios no lo permite.*»

«*Acusar á la fortuna es desatino; porque el buen cristiano no conoce que hay fortuna; que esa fué ficcion de gentiles y aun no de doctos. Ni los ángeles buenos ó malos, ni los hombres buenos ó malos te pueden dar ó quitar alguna cosa sin permission de Dios, que es el Señor y gobernador del universo. Ansi que hablando claro, con Dios se enoja y de Dios siente mal quien hace extremos por las cosas que á su parecer mal le suceden.*»

Dentro del hombre hay una pelea entre la razon y las pasiones, segun expresa Sanchez en las glosas á un villancico, que empiezan de esta manera:

Soy para mí mas perverso  
Que el mas cruel enemigo;  
Y de verme tan adverso,  
Mas temo verme conmigo  
Que con todo el universo.

El (mi deseo) no siente que yo peno:  
Mas yo sé que le regalo,  
Y con esto me condeno:  
Pues sé que si le soy bueno  
Queda para mí por malo.

«*Pero en nuestras adversidades, dice Epicteto, que nos hayamos con nosotros mismos como nos avemos con un amigo cuando le imos á consolar en algun caso.*»

«*La razon sana y entera gobierna bien las acciones; pero si adolece por codicia, rencor ú odio, soberbia, lujuria, dolor y ambiciones, es como cuando un ciego guia á otro ciego. La libertad de ánimo se ha de anteponer á todo; sin ella no podemos tener descanso ni se puede servir á Dios. Los deleites del ánimo son propios del hombre; los del cuerpo, unos son comunes con las bestias y otros son como usáramos dellos: el sentido del ver, oler y oír, no hace al hombre salir de hombre; pero el gusto y el tacto grandemente suelen arrebatarse y arrastrar al hombre sino pone mucha resistencia.*»

«*Por la parte del ánimo, y no por la del cuerpo, se llama un hombre hombre; el sabio no ha de juzgar el bien ó el mal, sino por aquel y las virtudes; que es tontedad y locura tener tanta cuenta con la salud y ejercicios del cuerpo, dejando los del ánimo, que son paciencia, tolerancia y desnudarse de los mundanos afectos, y en eso nos ocupamos los mas; y lo que peor es, que lo que se habia de buscar para sola la salud, se busca con diligencia para fausto y galas y para poner á otros envidia.*»

«*Como la verdadera sapiencia es no errar y dar á cada cosa su valor, así es gran vergüenza al hombre cuerdo caer en errores, pues será culpable, y el error, después de conocido, da dolor y enojo. Las cosas son siempre las mismas en sí, mas nuestras opiniones las hacen bien diferentes: cuando llueve suele acontecer que uno se ahorca y otro se huelga. La verdadera sapiencia consiste en juzgar incorruptamente de las cosas no confundiendo el ser que á cada cosa es debido. Todo cuanto piensa el vulgo es opinion contraverdad; por tanto conviene quitar esta niebla que á todas las cosas encubre.*»

«*La verdadera filosofía, como la religion, no promete honras, mandos ni riquezas, que son cosas perecederas y no están en nuestra mano, sino verdadera libertad y descanso. Todo lo del mundo son visiones y fantasmas; si vieres en otros poderes, galas, gentileza y hermosura, vuelve en tí y di vision es esta y no verdad.*»

«*Buscar y querer erudicion, bueno es; pero cuanto ó hasta donde es oficio del sabio ó del muy provecho, porque no por el mucho saber se alcanza gran sosiego. No procures la virtud con demasia ni la sapiencia mas de lo que conviene, porque te entontecerás; no hay de que haga nadie ostencion de saber, pues es cierto que no solamente no se sabe nada, pero ni se puede saber. Toda nuestra vida no es otra cosa sino una comedia ó representacion. Dios es el que da los dichos, y á uno manda que represente rey, á otro labrador, á otra matrona y á otra esclava. Si tú, labrador, quieres representar rey ó conde, mal haces y presumes contra quien te dió el dicho de labrador.*»

«*Si creyésemos (como estamos obligados á creer) que todo cuanto sucede es por orden de Dios y su hado, no diríamos que nos suceden mal algunas cosas, que Dios no es autor de mal; todo es para nuestro bien y de todo podemos sacar provecho. Por eso no tenemos mas que hacer, de encomendarnos á Dios y sujetarnos á su voluntad y dar vado á las cosas que han de ser, aunque nosotros no queramos... Porque esto es propio del que se niega á sí mismo y en las manos de Dios deja todo su albedrío.*»

«*Dicenos el Evangelio que el que pone las manos en el arado y mira para atrás, que no es conveniente para la doctrina evangélica, la cual consiste en bien obrar y perseverar y en negarse á sí mismo. Parece que es ley de naturaleza que ninguna cosa de suyo pueda salir á bien si no es con trabajo y cultivacion diligente. Están las virtudes como ahogadas y oprimidas de los vicios, y no se puede levantar ni alzar cabeza si nosotros procuramos de quitar las espigas, ortigas y matas que las tiene ahogadas. Quiere Dios que trabajemos; pero es doctrina diabólica persuadirse los hombres que su diligencia y trabajo les ha de dar de comer y vestir. Dios quiso entendiesen los hombres que él era el que daba el sustento y que de su mano venia y no de otra manera.*»

(Se continuará.)

## Escenas del mundo asiático.

BABÁ Y BIBÍ,

ó la mujer india antes y despues del matrimonio.

BABÁ, Ó LA MUJER SOLTERA.

(Continuacion.)

En el desposorio de Hinda hubo siete noches en que se desplegó la mayor magnificencia y se hicieron las mayores prodigalidades; siete de fiestas de un lujo desordenado, sin que la menor idea del arte presidiera á tan tumultuosas locuras; una exposicion interminable de trajes de raso y de bandas de kincob, pañuelos de cachemira, gorros griegos bordados, velos de oro, turbantes de plata, plumas y flores las mas admirables, piochas y nudos de pedrerías, cadenas, brazaletes, arracadas, abanicos formados con plumas de pavo real, una verdadera confusion de frascos de perfumes, vasos con agua de rosa, bastones de oro y plata llevados en triunfo; una procesion confusa de palanquines y de carretas cubiertas de paños de color de naranja y arrastradas por caballos blancos, que tenian las piernas, las espaldas y las colas que les brillaban con colores abigarrados; siendo conducidos por escuderos vestidos con los colores mas diversos, que agitaban un espanta-moscas sobre colas de buey del Thibet; y despues iban los elefantes pintados de un modo extraño, con caparazones de terciopelo de color de escarlata, amarillo ó verde, llevando tronos dorados; camellos que sostenian pedreros que mezclaban su ronca voz al ruido que producian las detonaciones. Este cortejo avanzaba en medio de esta confusion en que se oian las disputas mas extrañas, gritos confusos y una verdadera cencerrada de tambores, gongos, platillos, flautas, violines y cornetas. En medio de esta multitud se veian las banderas que flotaban al viento, estandartes que se cruzaban, teatros en donde bailaban las jóvenes, tiendas cargadas de muñecas y de joyas, y para completar tantas maravillas iba la niña que ya conocemos, la hermosa Babá, coronada con su diadema y con todo su cuerpo cubierto de joyas. Despues de ella iba el desposado, en el que solo veiamos representada la sumision pasiva y la destruccion moral de la mujer hasta la tumba.

II.

BIBÍ Ó LA MUJER CASADA.

Bibí ha sucedido á Babá. El cortejo triunfal que acompañó á la desposada, la conduce á su casa y la entrega á su madre, con quien vivirá todavía siete años, hasta que se hayan desarrollado todos sus encantos. En Bengala está en uso que la joven, despues de verificado el desposorio, sea conducida á la habitacion de su esposo para vivir con su nueva familia hasta el dia del casamiento; pero esta costumbre debe considerarse como una excepcion. Asi que, nuestra Hinda con su acompañamiento, ha seguido las reglas adoptadas en las provincias del Norte. Mientras que llega la hora designada, queda bajo la tutela de su cariñosa madre ó bajo la autoridad de su futuro esposo. Entre tanto su suerte está decidida: ya queda marcada con el signo fatal; y aunque entonces no sea para él sino una hermana inocente, sin embargo, si durante este tiempo aquel falleciese, se encontraria expuesta á todos los sinsabores y á todos los perjuicios que arrastra tras sí el estado de viudez. Esta costumbre, que se remonta á la mas alta antigüedad, sigue observándose con el mayor rigor. Felizmente el marido es hijo de un brahmino del que ha heredado su constitucion ortodoxa y no parece que trata de morir. Así que, cuando llegue el momento fijado, Babá será trasformado en Bibí, porque todos los presagios se han mostrado propicios. La joven doncella ha sido desposada el 1º de abril, dia favorable del mes feliz, en que los signos del zodiaco se combinan admirablemente con la claridad de la luna. En este dia no ha cruzado el camino que ha seguido el futuro, ni el gato, ni la zorra, ni la serpiente; ningun perro ha aullado, ni cantado una gallina. Tampoco se ha visto ningun grajo posado sobre el tejado, ni la vaca berrea cuando la doncella venia de la fuente; y el padre ha estornudado tres veces seguidas al lado de la niña. Los adivinos han encontrado siete granos en el buche de un gallo viejo de color rojo; tres veces sobre las tapias del jardin Bunsby, el sabio lagarto ha dado un oráculo favorable; y por último, el mas feliz de todos ha sido cuando el mensajero del feliz esposo se presentó á la puerta de la futura con los regalos, porque entonces Vighneswara, la horrible divinidad de los impedimentos, se ha sonreido debajo del *pandal*. Despues de cinco dias de fiestas, pasadas en medio de mil fatigas, llegó el momento supremo. Los desposados están sentados sobre un montecillo de tierra, construido debajo del *pandal* y adornado con mucha elegancia, teniendo la cara vuelta hácia el Oriente.

Las mujeres casadas llegan las primeras (sin las viudas, porque su presencia en estos sitios trae la desgracia), y colocan sobre un plato de cobre una lámpara hecha de pasta de harina de arroz, la echan aceite y la encienden. En seguida levantan las dos manos con gran solemnidad al rededor de las cabezas de la joven pareja, describiendo ciertos círculos místicos llamados los *encantamientos de la lámpara*. Es un conjunto que se hace ordinariamente en la casa nupcial para alejar el *drishli-dosham*, el mal de ojo.

*Nescio quis teneros oculus mihi fascinat agnos.*

Terminada esta ceremonia se ruega con la mayor cordialidad á todos los dioses y antepasados que asistan á esta fiesta, que traigan las agujas para hacer media, á fin de residir una semana en la casa. También se invita á los abuelos de los asistentes á la boda, para que se presenten acompañados de los abuelos que su progenitura no hayan conocido. El dios de los impedimentos está asediado en particular de cumplimientos y de cantos nupciales, pues aunque jamás puede casarse, por su fealdad y mal carácter, si se olvidase este ofrecimiento, la perversa criatura lo echaria todo á perder.

Para que esta union sea próspera y feliz, es indispensable que el marido sea libre de pecado y limpio de toda mancha. Con este objeto, en el segundo dia de la boda, ofrece á los mas austeros brahminos, un regalo en expiacion de los pecadillos que por inadvertencia sin duda, ha podido cometer durante nueve años.

Aquí tiene origen una absurda solemnidad, una farsa que llega hasta la puerilidad y que se ejecuta con una asombrosa gravedad. Nuestro adolescente Barba-Azul, ha tenido de repente el deseo de bañarse santamente en las aguas del Gange, en Benarés. Cuando llega el momento se viste con el traje de peregrino, toma un palo, las alforjas y todos los demás accesorios, y emprende el viaje en medio de sus amigos y precedido de una compañía de músicos que tocan flautas, trompetas y tambores. Mientras que camina dentro de los límites de su pueblo, resuena la trompeta, la flauta chilla, el tambor bate, y el gooroo canta, formando el coro sus amigos; pero al llegar cerca de las cabañas que forman los límites de la triste localidad, el suegro se presenta de repente. Esta aparicion tan amenazadora como imprevista, tiene por único objeto averiguar los deseos del peregrino, y al saberlos, se admira y le suplica que renuncie á esta devota empresa, proponiéndole en cambio que le dará la bella Babá por mujer. Al oír estas palabras, sorprendido el joven á la vez que encantado por este ofrecimiento, reconoce entonces cuál es la conducta que el deber le impone, el gooroo le dispensa de su voto, y por medio de un gesto del brahmino que dirige al cielo, explica á los dioses la crítica situacion del joven.

Entonces los amigos hacen coro, regresando el peregrino á su casa bajo el *pandal* y todo vuelve á quedar en la misma tranquilidad que antes: solo el dinero que se ha invertido en la fiesta es el que no vuelve al bolsillo del peregrino, y que explica por qué no se ha abolido tan extraña costumbre.

Despues de tan ridícula digresion, la ceremonia sigue su curso. Parochita ata al puño derecho de la desposada y al puño izquierdo del marido el *kankanam*, que es un amuleto frotado de azafran. Cuando el marido se sienta con la cara vuelta hácia el Oriente, su suegro fija su mirada penetrante sobre él, hasta que descubre la triple imagen de la encarnacion de Visnu, el dios preservador de la hermosura. Despues ofrece un sacrificio delante del gracioso joven, colocándole los dos pies en una palangana nueva llena de estiércol de vaca y se los lava tres veces: primero con agua, despues con leche y la tercera con agua. Entre tanto se recitan los encantamientos apropiados á la ceremonia, invocando á los dioses uno por uno, los siete penitentes beatificados, las cinco vírgenes inmaculadas, los dioses antepasados y tambien las siete montañas, los ocho puntos cardinales, los catorce mundos, los bosques y los mares, el año, la estacion, el mes, el dia, la hora y el minuto. Cuando queda terminada esta ceremonia, toma la mano de la querida Babá y se la coloca en la de su esposo, derramando el agua santa en el nombre de Visnu y en señal de despedida sobre las dos manos de los esposos. Despues le hace el regalo de tres cosas: una vaca, una pieza de tierra y un talisman llamado *salamgrama*. En seguida les ata las manos y los vestidos con tallos de una planta odorífera, como emblemas del deber y del amor, mientras que el marido, volviéndose hácia la trémula Hinda, la dirige las palabras siguientes:

— Que tu corazon se identifique con el mio, y que el mio se identifique con el tuyo.

Y por último, los dos esposos se levantan y echan á andar con lentitud y gran solemnidad hasta entrar dentro de siete círculos mágicos trazados en la tierra; entonces dan siete pasos adelante, nunca atrás; ¡uno! ¡dos! ¡tres! ¡cuatro! ¡cinco! ¡seis! ¡siete! quedando desde este momento cumplido el destino de Babá y empezado el de Bibí.

En Mahabharat hay un joven legista que rehusa obedecer los lazos que impone la ley de los círculos, porque dice que el casamiento no debe considerarse consumado hasta que el sétimo círculo haya sido salva-

do, y que él, en su boda, solo habia dado el sexto cuando tomó á la joven en sus brazos.

Ahora solo me queda que poner al cuello de la pasiva oveja la marca de su legítimo propietario. Lige-ro como un tributo de homenaje y pesado como todo yugo de opresion, el *tahli* es un pequeño adorno de oro que tiene grabada la imagen de *Lacksmi*, la compañera de Visnu ó la de *Saraswhati* la esposa de Brahma; está suspendido á un ligero cordon de color de azafran compuesto de 108 hilos muy finos. Este testimonio de lealtad descansa sobre el pecho de la mujer hinduana como un recuerdo que debe tener siempre presente de su marido; y en el caso de que se quedara viuda, este precioso simbolo la será arrebatado con todas las solemnes formalidades del duelo, por sus hermanas mas desgraciadas que ella. La investidura del *tahli* fué para Bibí Hinda la ceremonia mas imponente de los ritos nupciales. En el momento que ambos esposos se colocaron uno al lado de otro, diez brahminos desplegaron entre ellos un abanico de seda, recitando al mismo tiempo cantos sagrados é invocando á las tres parejas divinas Brahma y Saraswhati, Visnu y Lacksmi, Siva y Paravati. Las mujeres casadas trajeron el *tahli* sobre una bandeja guarnecida de flores, y mientras que el incienso se quemaba en honor de los esposos, diez brahminos fueron pasando uno á uno, tocándole con el mayor respeto y rogando en voz baja que el cielo diera su bendicion á este amuleto. Terminada esta ceremonia, Bibí se vuelve hácia el Oriente á la vez que un *brahmacari* toma el *tahli* y suspende al cuello de la joven esposa, recitando al mismo tiempo una oracion. Despues entonces este adorno sagrado, unido al anillo nasal, ha tomado á los ojos de Bibí la virtud de un talisman. Si la joven esposa llegara á perderle, se desplomarian las mas imprevistas catástrofes sobre ella, siendo las menores la viudez y la pérdida de su rango.

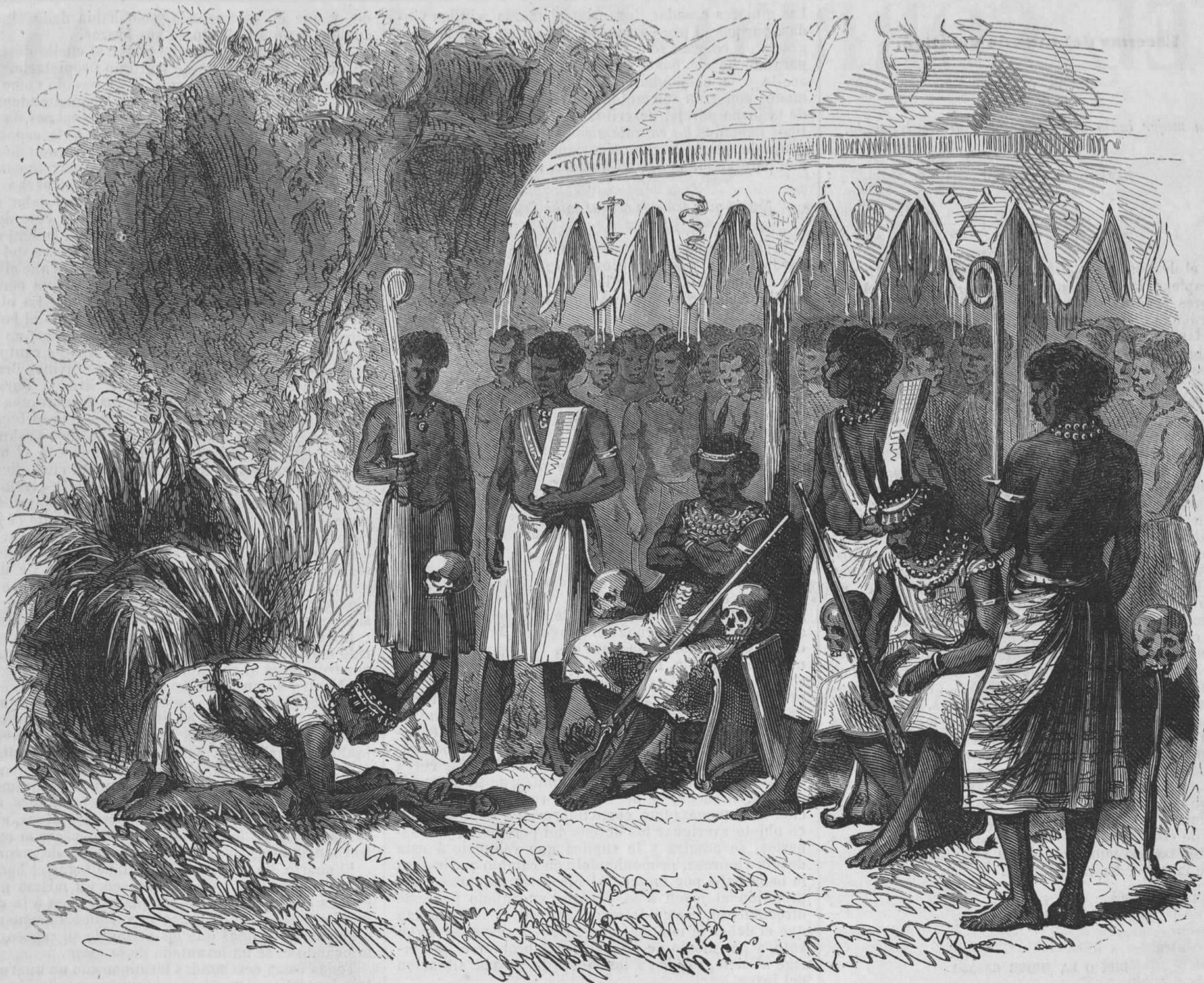
Inmediatamente se encendió fuego, en el que el marido echó incienso, y despues de pasear á su mujer por tres veces al rededor de la llama, se colocaron de pié dentro de un cesto de bambú, á fin de recibir de todos los asistentes pequeñas ceastas llenas de arroz. A medida que cogian de ellas puñados de arroz, los echaban sobre la cabeza uno del otro hasta que los brahminos gritaron: basta. Es el emblema religioso á la vez que poético, de las bendiciones temporales que cada esposo implora para el otro. Esta ceremonia, que recuerda las bodas de los judios orientales, están todavía en uso; y segun el misionero Dubois, en los casamientos de los príncipes, hacen uso con mucha frecuencia de perlas en lugar de granos de arroz.

El cuarto dia, mientras que tiene lugar el banquete, el marido y la mujer comen en un mismo plato; esta es la única y última vez que se reunen á la mesa, porque desde este dia, dice el verídico misionero, la mujer no come mas que los restos de su esposo, y solo cuando él se ha levantado de la mesa.

Todas estas ceremonias terminan con un nuevo cortejo fantástico y nocturno, que recorre todavía en medio de las luces que despiden las antorchas, combinadas con el reflejo de las alhajas y pedrerías. En esta serie, casi infinita de ceremonias, no hay una sola que sea indecorosa y dé lugar á un pensamiento deshonesto.

La boda de nuestra Bibí nos obliga á tratar de la poligamia. En el Indostan esta costumbre no es general, pues aunque esté permitido tener muchas mujeres, pocas se veces hace uso de este permiso. El hinduano es prudente, y la poligamia le ofrece no pocos peligros; es económico, y la poligamia es demasiado costosa; es amante del reposo, y la poligamia es causa constante de perturbaciones; porque la multitud de suegras no es una garantía de tranquilidad. En efecto, la poligamia favorece la ostentacion de las personas ricas y sensuales, pero no seduce á las personas económicas y modestas. Además, el código de Manú no admite una poligamia caprichosa, sino que está sujeta á reglas fijas. Asi que la mujer estéril no puede en rigor ser reemplazada sino despues de ocho años: solo la esposa insolente puede ser sustituida en todo tiempo. Si los brahminos koolcens están favorecidos de ciertos privilegios respecto al mayor número de las mujeres, esta determinacion ha sido sabiamente adoptada para los casos de que el número de las viejas doncellas se aumentara demasiado. Un koolcen, aunque sea viejo ó pobre, puede preservar á cincuenta babás ricas de la lepra social del celibato. Al efecto, recibe cincuenta dotes con la obligacion de mantener á igual número de jóvenes, casadas con él solo con el nombre. No creemos que pueda hacerse menos por un hombre que arranca á una mujer del desprecio que causa el nombre solo de vieja soltera. Pero el joven que nos ha arrebatado á nuestra Babá no es un koolcen, y la joven Hinda tiene un derecho real é inalterable al glorioso nombre de Bibí. Respecto al difícil arte de agradar á su esposo, la compañera de un hinduano goza de una notable superioridad sobre la mujer de un yankee, pues la practica como un deber, segun las reglas consignadas en el *Padura Purana*, que es una especie de catecismo conyugal, muy recomendado por el misionero Dubois: es el vademecum de Hinda y al que acude sin cesar para seducir á su esposo, como en Europa una mujer casada consulta al *Perfecto cocinero*. Véanse algunos aforismos dignos de figurar en las máximas de una mujer casada.

(Se continuará.)



EXPEDICION INGLESA CONTRA LOS ASHANTIS. — Jefe de tribu recibiendo á un emisario que le anuncia la aproximacion de los ingleses.

**La expedicion contra los Ashantis.**

Ya hemos hablado en diferentes ocasiones de la expedicion que la Inglaterra acaba de dirigir contra los Ashantis, así como de la derrota sufrida por los africanos, y del incendio de Cumassie, su capital.

El cuerpo expedicionario mandado por sir Garnet Wolseley, no ha conseguido llegar á Cape-Coast, sin haber librado antes al enemigo dos sangrientas batallas, la una el 29 de enero en Amoaful, y la otra el 3 de febrero mas allá de Cumassie. Todavía se ignoran las ventajas que la Inglaterra ha podido conseguir de sus triunfos, aunque no por esto son menos importantes, puesto que ha vencido con una prodigiosa rapidez á una de las naciones mas fuertes y belicosas del Africa, porque solo el rey de los Ashantis puede poner en pie de guerra un ejército de 80 á 100,000 hombres, segun así lo asegura el *African Times*, pudiendo reunir además otro ejército igual de los Estados que le son tributarios, y que ascienden á veinte, entre los cuales figuran Moisan, Takima y Karanza, al Norte de Cumassie; Dankara y Saoni, al Este, y Amiena, Achim y Assim, al Oeste.

Estos pueblos son todos muy belicosos y serian terribles aun para los europeos, si estos no tuvieran por auxiliares la ciencia, su admirable disciplina y particularmente su armamento.

Así como los Ashantis, los soldados de estos pequeños Estados están casi desnudos, y sus armas consisten en algunos cuchillos que llevan suspendidos de una especie de collar y en un fusil, y á falta de este usan el arco y la lanza. Los capitanes están mucho mejor vestidos y llevan la cabeza adornada de cuernos, algunas veces dorados, y de plumas de águila. Su vestido de colores subidos, está cubierto de fetiches, de adornos de oro y plata, de campanillas de cobre, de colas de animales y de conchas; anchos calzones de algodón y altas botas de cuero encarnado completan su traje. La sombrilla es el signo distintivo de los grandes señores.

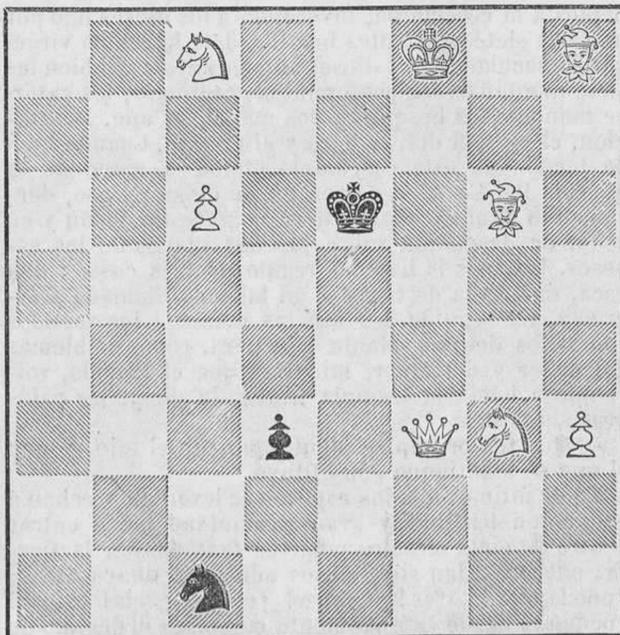
**Problemas de ajedrez.**

Solucion del número 397.

- 1 R 7ª T P 5ª AR
- 2 Rª 5ª T jaque P 4ª AR
- 3 Rª 8ª Rª jaque-mate.

PROBLEMA NÚMERO 398.

NEGRAS.



BLANCAS.

Las blancas dan jaque-mate en tres jugadas.

La sombrilla del jefe supremo de la tribu, ó rey, se asemeja á un dosel. Como todos los principes africanos, este rey goza de un poder despótico. Así que, ninguno de sus súbditos puede acercarse á él sin inclinarse antes su frente hasta el suelo. Nuestro dibujo representa el regreso de un enviado encargado de vigilar la marcha de los ingleses, que viene á noticiar á su rey la proximidad del enemigo. Solo á los extranjeros les está autorizado saludar á la europea, quitándose su sombrero. Cuando alguno de estos reyes se pone en marcha, va rodeado de grandes dignatarios, de sus guardias de corps, armados de mosquetes y refiriendo en alta voz los hechos de armas de su jefe, y de una banda de músicos que tocan el *tam-tam*, cornetas, platillos y tambores. Entre estos tambores hay algunos que llaman la atención de un modo siniestro, pues su caja está cubierta de un lienzo empapado con la sangre de todos los individuos que han sido sacrificados al sonido de este instrumento; además está adornada de cráneos humanos, canillas, femures y toda clase de huesos y de cartilagos disecados. Este aparato salvaje y lúgubre es digno de las hordas, cuya ferocidad está sostenida por sus guerras intestinas y por sus fiestas religiosas que prodiga de una manera tan terrible los sacrificios. Estos execrables sacrificios no solo tienen lugar en sus fiestas populares, sino que es una ceremonia indispensable en los funerales.

Cuando un Ashanti muere, se degüella sobre su tumba un cierto número de esclavos, segun sea la fortuna ó el rango que ocupaba. A la muerte del rey, hay en Cumassie una verdadera matanza. Los principes y hasta las princesas se mezclan entre la multitud para consumir tan horrible carniceria. Armados de su fusil, recorren las calles, fingiéndose locos; y desgraciados de aquellos que su mala estrella los coloque á su alcance, porque serán cruelmente sacrificados. Así que, en momentos tan nefastos, todos se encierran en sus casas, si no buscan su salvacion huyendo de la poblacion.

L. C.